

Mundo Argentino

Año VI.—Núm. 270



La miseria en uno de los países más ricos del orbe. — Niños esperando la limosna diaria de las sobras del rancho, en el cuartel del 3 de infantería



El rey Nicolás de Montenegro al llegar a la estación de Lyon (Francia)



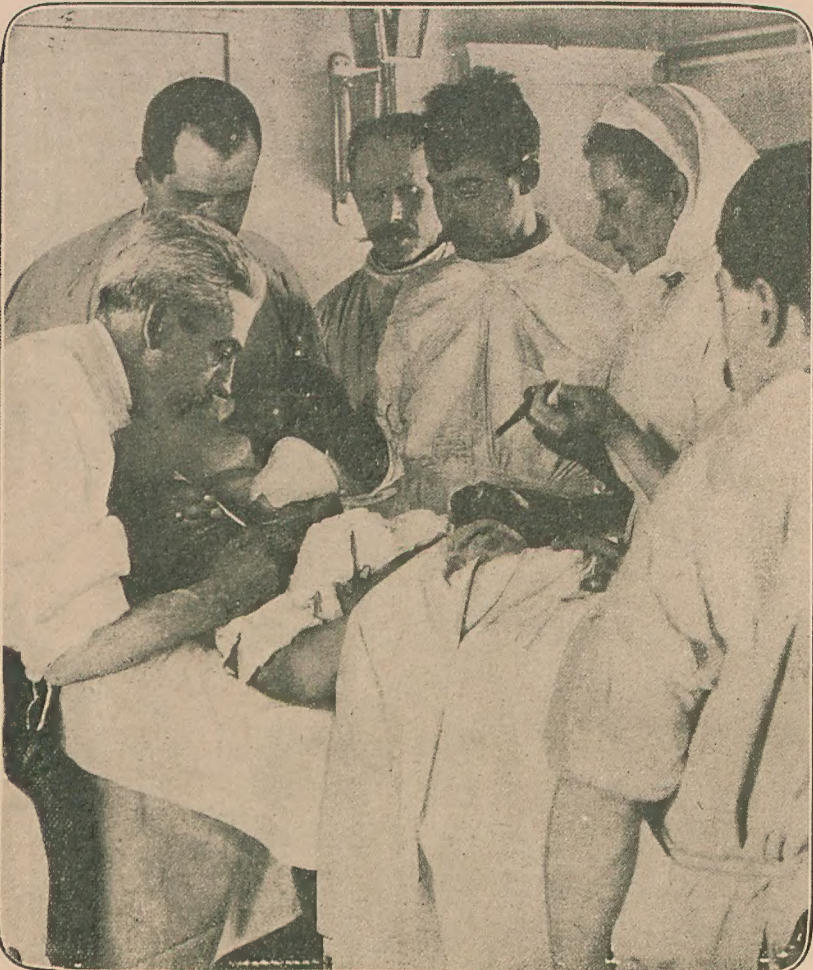
Niños de una escuela primaria de Reims, provistos con caretas con ca los gases asfixiantes, las cuales, a causa de los continuos bombardeos, constituyen un accesorio indispensable para los habitantes de dicha ciudad



El raid de los zeppelines sobre París: boquete abierto en una calle de París por una bomba que, arrojada desde una aeronave, atravesó el pavimento causando estragos en el subterráneo del tranvía metropolitano



Destrozos causados en una casa de París, por una bomba arrojada desde un zeppelin, durante el último ataque aéreo a la capital francesa



Operación practicada a un soldado ruso, en un tren-hospital moscovita, en Galitzia



Essad bajá, gobernador provisorio de Albania, cuyas tropas, con las italianas, han evacuado a Durazzo



Soldado francés haciendo una cura a un prisionero alemán herido



Los baqueanos del desierto: campamento cerca de Assuan, de los camelleros egipcios que hacen el servicio de exploración en el ejército inglés

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en América del Sur

Director: CONSTANCIO C. VIGIL

Aparece los miércoles
Editado por Haynes y Cía.
Calle Chacabuco, 685



Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la suscripción anual: \$ 5 m. en toda la república y \$ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1494, Montevideo.—Esta Agencia recibe suscripciones anuales de toda la república a pesos 2.50 oro.

Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Estrella 425, Asunción.
Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua Direita.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO VI, N.º 270.—Buenos Aires, marzo 8, 1916

LA SEMANA

La culta y generosa prensa argentina, ennoblecida por la tolerancia, fecunda y benéfica en su amplia misión social, debería realizar una obra digna de su gloria: la disminución del contagio mental de la delincuencia.

Es muy doloroso que la prensa ceda a las exigencias de una malsana curiosidad y propague el delito con la minuciosa historia de los más viles actos humanos.

El contagio del crimen es un hecho científicamente demostrado, que ningún periodista puede olvidar. Cuesta en verdad convencerse de que se persista en propagar la perversión, por un medio tan poderoso como es la publicidad.

“Detrás de las causas aparentes de nuestros actos—dice el doctor Vigouroux—hay sin duda las causas secretas que no conocemos bien; pero detrás de éstas hay otras mucho más secretas todavía que las ignoramos en absoluto. He aquí por qué es justificada la expresión de contagio del asesinato, de contagio del duelo, del suicidio, actos esencialmente voluntarios en apariencia.”

“El contagio del crimen existe indiscutiblemente en ciertas épocas, en las que sopla sobre la multitud un viento de locura que transforma en asesinos a pacíficos ciudadanos.”

En “Le crime et la folie” Maudsley llega a la siguiente conclusión:

“Está fuera de duda que el acto de violencia, cualquiera que sea, es sugerido ordinariamente por recitados patéticos de actos semejantes leídos en los periódicos. El ejemplo es contagioso; la idea se apodera del espíritu débil o abatido, y se convierte en una especie de destino contra el cual es imposible luchar.”

Aun en los casos en que la narración del crimen realizado hábilmente sirve de enseñanza al que quiere acometer a un semejante, se observa con frecuencia cómo interviene el contagio del ejemplo; cómo, satisfaciendo el estado afectivo del imitador, se impone a él la idea del crimen y la elección del medio.

Legrand de Saulle se expresa así:

“Con una profunda repulsión es como primero acoge el hombre la relación de los dramas diarios. Luego, en lugar de rebelarse con energía, protesta tímidamente, y, como el hábito disminuye la sensibilidad, llega a una indiferencia completa. Poco a poco sus ojos se fijan con complacencia en esta clínica del asesinato, y va asimilándose las particularidades del delito: de aquí, a la propagación simpática, no hay más que un paso.”

Tarde, dice en “La philosophie”:

“Las grandes ciudades modernas se hacen notar por una intensidad de imitación (base de contagio) que es proporcional a la densidad de su población y a la multiplicidad de las relaciones de sus habitantes. De aquí el carácter epidémico y contagioso de todas sus enfermedades, de sus vicios, y de sus crímenes.”

“Nuestros actos conscientes, afirma Lebon, derivan de un substratum inconsciente creado por influencias.”

A la formación de este substratum en los criminales, cuánto contribuye la prensa? Y en los delitos, cuánto es su parte de complicidad?

Es tiempo ya de que la prensa argentina tenga el pleno dominio de su misión y la plena conciencia de su responsabilidad.

El carnaval

Una vez más nos creemos en el caso de exponer nuestra opinión sobre esta fiesta. A nuestro juicio, el carnaval debe limitarse a ser una fiesta infantil, bonita, agradable, graciosa, llena de encantos para los niños y que distraiga a los espectadores grandes. En esta forma, el carnaval puede resultar algo muy grato. Pero, como fiesta de adultos, es una payasada grotesca, anacrónica y ridícula en grado superlativo: una explosión de la imbecilidad contenida todo el año. Conviene desengañar a los que se transforman en marqueses, gauchos y negros “lubolos” que lo único que consiguen es hacerse compadecer por su pazguatada.

Trampa diabólica

A las explosiones y envenenamientos causados por las cañerías de gas en mal estado, hay que agregar otro de relativa gravedad.

En las veredas de esta ciudad hay abundantes y hondos agujeros, que en la superficie presentan forma circular. El lector los habrá visto, porque en todos los barrios hay muchos, y, a veces, existen tres o cuatro en cada cuadra. ¿Para qué sirven estos agujeros? Su resultado es realmente diabólico: la gente introduce en ellos el pie y cae, sufriendo un daño más o menos grave. Los niños, principalmente, se dan golpes terribles, que en numerosas ocasiones han comprometido su vida.

Corresponden estos agujeros a la cámara de llave del gas. Antes, todas estas cámaras poseían su tapa de hierro; ahora la compañía de gas tiene bastante que hacer con la competencia de la luz eléctrica, la disminución galopante en el consumo y el alza del precio del carbón; las tapas han desaparecido... y pasa el tiempo y los agujeros siguen con sus bocas abiertas a la caza de incautos... Hay quienes malévolamente suponen que hay en esto una vendetta por la disminución en el consumo de gas... Se podría argüir que los inspectores municipales—tan líneas para multar a los pobres diablos—deberían ver este constante peligro y evitarlo; pero ello importaría creer que los inspectores municipales tienen ojos que ven, cosa absolutamente inverosímil.

Las fiestas del Centenario

A los maestros de escuela de la Rioja se les debe once meses de sueldo y no se sabe si para la reapertura de las clases el personal docente concurrirá a llenar sus funciones. Aseguran los riojanos que el gobierno nacional es el culpable de tan vergonzosa situación... En cambio, a los de San Luis se les debe doce meses...

Según datos del ministerio de la guerra, de 13.700 conscriptos últimamente incorporados, 3.580 son analfabetos y 2.150 semi-analfabetos, lo que equivale a un porcentaje mayor del 40 por ciento.

De Jujuy comunican que son numerosos los conscriptos que abandonan las filas del 2 de infantería, por no poder soportar los malos tratamientos a que son sometidos en ese cuerpo.

La reacción

El extraordinario movimiento hacia el Impuesto Único en toda la América latina, desde México y Costa Rica hasta el Uruguay y la República Argentina, se debe en gran parte a una reacción intelectual contra la ciencia y las instituciones de la fracasada Europa.

La vieja civilización se desmorona ante nuestros ojos y es evidente que nuestra civilización hecha en el mismo molde, tendrá el mismo triste fin si no tomamos oportunamente medidas previsoras.

Para llegar a mejores destinos debemos buscar rumbos nuevos. Desconfiamos profundamente de la llamada ciencia económica de Europa. Por eso principiamos a escuchar con más atención la palabra de Henry George, de Rivadavia y de Andrés Bello, y a observar con más interés la experiencia de las vigorosas democracias anglosajonas ya entradas de lleno en la senda de la libertad económica y de la reconstrucción social.

El amargor del azúcar

La mortalidad infantil en algunas poblaciones de Tucumán demuestra que la industria azucarera, tan provechosa para los empresarios y tan protegida por el estado con el dinero de todos, no es muy propicia para la higiene de los habitantes de aquella región, que en gran número trabajan en los ingenios.

La estadística de noviembre último, por ejemplo, ofrece las siguientes revelaciones: en Lules han nacido 50 niños, y en una mortalidad de 50 personas se cuentan 33 menores de 2 años. En Alderetes han nacido 40 y han muerto 43 personas, de las que 22 son niños. En Pozo del Alto han nacido 37, y han muerto 43, de las que 39 son niños.

Luchas del progreso

6.489 han sido las máquinas trilladoras que trabajaron durante la cosecha pasada. Si calculamos que por cada una de ellas han trabajado en la cosecha, término medio, 22 obreros, son 142.758 los hombres que han formado en este glorioso ejército que nos ha asegurado el pan y que no deja tras de sí cadáveres, ni ruinas, ni huérfanos, ni deudas.

Escuela Normal de Azul

¿Qué ocurre con el sumario instruido por el inspector Salinas en la Escuela Normal de Azul? Tenemos a la vista copia de la nota de cargos elevada por los vecinos al Consejo en diciembre pasado.

El ministerio no puede demorar la solución de este asunto.

Por qué gobiernan los Bancos

Dice “La Razón” del 22 de febrero de 1916:

“El primer resultado bancario del año, publicado, acusa un movimiento normal en el sistema existente, creado por las circunstancias. No hay aquí régimen bancario, porque tampoco hay ley de Bancos. Y, sin embargo, los Bancos gobiernan la economía nacional a su manera y con relación a las conveniencias y necesidades propias del país y extrañas al país también, según sea la nacionalidad del Banco.”

Los factores de la producción son: Tierra, trabajo y capital. Los dos primeros son elementales. El tercero es el producto del segundo aplicado al tercero, y la economía nacional es el resultado de esta combinación.

“Los Bancos gobiernan la economía nacional a su manera”, dice el colega. Muy bien. Los Bancos reciben muchos depósitos, cuando los particulares no tienen ni ánimo ni coraje para explotar sus propios negocios. Entonces los débiles, los viejos, los desanimados confían sus caudales a los Bancos, conformes en aceptar un interés reducido y disfrutando con tranquilidad el interés que semestral o anualmente perciben.

A medida que la oferta de dinero a los Bancos es mayor, menor es el interés que aquéllos dan a los particulares que hacen sus depósitos, hasta llegar a no pagar ninguno.

Si queremos que el país prospere, tenemos que quitar de los hombros del pueblo los impuestos injustos e inequitativos y exigir que la comuna, la provincia y la nación cobren sus rentas del privilegio concentrado en el valor de la tierra. De esta manera el capital se sentirá alentado a entrar en actividad, y los dueños del suelo se verán forzados a su máxima utilización, o bien, a cederlos a quien lo oproveche debidamente. Tal es lo que buscamos los defensores del Impuesto Único.

De Costa Rica

La Liga Argentina para el Impuesto Único ha recibido una comunicación del presidente de la República de Costa Rica, en la cual comunica que aquel gobierno se halla dispuesto a implantar la reforma tributaria preconizada por Enrique George.

En uno de los párrafos de esta nota, se dice textualmente:

“Es verdad; los hombres a cuyo cargo se encuentra la administración pública de este país hemos creído llegado el momento de orientar, por rumbos más amplios y racionales, la tributación nacional y, al presente, ese empeño merece nuestros más sinceros entusiasmos.”

Carta blanca

La policía de esta capital ve dificultada su campaña contra los tenebrosos, por los escrúpulos exagerados de ciertos jueces. Días pasados fué favorecido con una entusiasta defensa del juez doctor Oro un siniestro personaje dedicado al tráfico de mujeres. El doctor Oro sostiene que la moral del individuo no hace al caso y que una vez que satisfizo la multa correspondiente a la portación de armas, debe ser puesto en libertad. Bien sabía el doctor Oro que la portación de armas era un pretexto de que se valía la policía para librar a la sociedad de un repugnante sujeto, al cual es realmente vergonzoso que se le

haya concedido la ciudadanía. Por nuestra parte, insistimos en afirmar que la policía no debe vacilar en recurrir a los necesarios y “convincientes” medios para librar al país de tenebrosos. Tales individuos están fuera de la ley. Si hay jueces que los amparen con disquisiciones y citas legales que no vienen a cuento, proceda la policía, sin andarse con tibiezas. Detrás de ella, estará siempre la sociedad entera, que reclama la expulsión de ese elemento vil.

Los polos de la política uruguaya

Algunas veces se ha dicho que el ex presidente uruguayo señor José Batlle y Ordóñez es un reformador. Quienes lo duden, harán bien en leer las siguientes líneas publicadas en la columna editorial de “El Día”:

“Puede afirmarse que todo lo hecho está mal hecho y debe ser suprimido...”

Es de imaginarse los espeluznos que tan radicales manifestaciones del diario del señor Batlle y Ordóñez producirán en los elementos conservadores del Uruguay, los cuales sostienen que “todo lo hecho está bien hecho y nada debe cambiar”.

¿Qué buena cosa es la guerra!

En una conferencia que dió en Londres, a fines de enero último, el director de la “Morning Post”, Mr. Arthur Kiddy, dijo que el total de los gastos hechos por todos los beligerantes hasta fines del año pasado se calculaba en 6.000.000.000 de libras esterlinas, distribuidos así: Gran Bretaña, 1500 millones; Francia, 1200; Rusia, 1000; Italia, 150; Alemania, 1600; Austria, 750. Estas dos últimas sumas incluyen el dinero entregado a Turquía y a Bulgaria.

Agregó que, si la guerra duraba hasta fines del corriente año, su costo total se elevaría probablemente a 6000 millones más, de los que corresponderían a la Gran Bretaña 3000 millones.

¿Cuánto se podría haber hecho, con estas enormes sumas, para redimir al pueblo de su ignorancia, de su miseria y de sus vicios?...

El pueblo, empero, será ahora forzado a aumentar su hambre y sus amarguras para costear la guerra, soportará la carga de los huérfanos y de los mutilados, y deberá rehacer, con derroche de su vida, todo lo que la barbarie está destruyendo con espantosa saña!

A La Razón

Saludamos muy cordialmente al estimado colega, que entra lleno de vigor y de prestigios en su undécimo aniversario.



TRÁPICHE

La mejor marca nacional

DE

VINOS



Ideales económicos de Rivadavia.

LA ARGENTINA, CUNA DEL IMPUESTO UNICO

La República Argentina puede reclamar el honor de haber sido, con Francia, la cuna de las ideas del Impuesto Unico en el mundo.

Esa gran reforma concebida a fines del siglo XVIII por aquel grupo de geniales pensadores franceses, a cuya cabeza figuraba Quesnay, y con cuya implantación el más ilustre de ellos, Turgot, aspiraba a transformar la sociedad francesa y conjurar la gran catástrofe de la Revolución que entrevía cercana, naufragó con la caída del grande hombre, que iluminó su breve pasaje por el gobierno de su patria, en una de las épocas más difíciles y oscuras de la historia de Francia y de la humanidad, con las más felices, más fecundas, más benéficas y más trascendentes reformas que hombre alguno, después de él, haya iniciado desde las alturas del gobierno.

Para la gloria del Impuesto Unico, mirado todavía por muchos como una utopía irrealizable, basta recordar que él fué considerado como el más poderoso instrumento de transformación social y de actividad creadora para los países, por uno de los más portentosos estadistas que hayan aparecido en el mundo.

Aquella concepción de Turgot y compañeros, debía tener la suerte de todas las ideas renovadoras, fundamentadas en la justicia y en la verdad, que, aunque gozan del privilegio de la inmortalidad, tardan largo tiempo en hacer camino en el mundo y encarnarse en la realidad de los hechos.

Aquellas ideas que parecían olvidadas con la desaparición de los hombres que las concibieron y defendieron con vigor y elocuencia extraordinaria y que formaban parte de un vasto plan de economía política y de gobierno económico fundado en el libre cambio, la abolición de todos los privilegios, gabelas y contribuciones, la libertad de industria y de comercio y la supresión de todas las aduanas interiores e internacionales; aquellas ideas surgidas prematuramente en un ambiente hostil y en un país dominado por el despotismo secular y por los intereses y privilegios formidables nacidos a su sombra; aquellas ideas, decimos, estaban llamadas a resurgir y tomar arraigo en una época más avanzada y en una generación de hombres educados en el culto de las grandes ideas y principios de justicia, de libertad y de igualdad proclamados por la Revolución Francesa.

Entre esos hombres, se encontraba un hijo de América, un argentino llamado a tener una figuración sobresaliente en su patria y en la historia del pensamiento, hombre, en cuyo espíritu selecto y nutrido de ciencia y en cuyo carácter elevado y severo, asomaban con fuertes rasgos las dotes superiores del estadista, del reformador, del organizador, del guaiador de pueblos o de lo que llama enérgicamente Guillermo Ferrero, del plasmador de sociedades.

Ese hombre era el grande, el genial Bernardino Rivadavia.

Llamado Rivadavia a preparar y organizar, sobre un vasto territorio de exigua población, los elementos y materiales básicos sobre que debía erigirse una sociedad democrática, llamada a ser con el tiempo una de las más grandes, más ricas y más populosas naciones de la tierra, su primera preocupación, teniendo en vista esta finalidad, fué dar a la nueva sociedad una base económica que cimentara con firmeza inmovible la Democracia que iba a fundar. Esa base no podía ser otra que poner la tierra de la nueva nación al alcance de todos, lo que equivalía, como profundamente dice Andrés Bello, a poner la tierra al alcance de la Democracia. Las enseñanzas que Rivadavia había bebido en la ciencia económica de su época, pero sobre todo, su observación personal de las sociedades europeas, cuyas instituciones y condiciones de vida había estudiado profundamente, le habían demostrado que la miseria, la dependencia, la servidumbre y la esclavitud de las masas, procedían de las desigualdades económicas producidas por una injusta distribución de la riqueza, y que esta injusta distribución tenía su causa originaria, su raíz profunda, en la institución de la propiedad absoluta y perpetua de la tierra, merced a la cual le era permitido a una clase social aprovecharse del suelo, sobre el que las demás tenían que vivir y trabajar, y que esta apropiación era nada menos que de la fuente originaria de toda la riqueza de los países, lo que equivalía a poner en manos de una clase el poder formidable de apropiarse de la riqueza producida por todas las demás.

La propiedad perpetua y absoluta de la tierra, con el derecho de usar y abusar, con el derecho de no trabajarla, ni de permitir que otros la trabajen, con el derecho de abandonarla, de mantenerla en secuestro y baldía—frutos de aquella institución que ha creado en Inglaterra, Francia y España los grandes dominios improductivos de la nobleza, el baldío, el asentismo, la desocupación, la despoblación y la miseria de sus comarcas más fértiles—no podía ser transportada al suelo de la naciente democracia de América, llamada a ser poblada por cultivadores cuya independencia era necesario desde el primer momento asegurar, y perpetuar después, en su descendencia argentina.

Era necesario forjar otra institución que satisficiera la necesidad imperiosa de atraer y radicar en el suelo de la nueva nación el trabajo y el capital, brindara a éstos los mismos o mayores estímulos que el régimen de la apropiación individual del suelo, sin adolecer de los inconvenientes insubstanciales y orgánicos de este régimen; y que la nueva institución, además, fuera adecuada a proporcionar al Estado los recursos financieros que le permitieran desarrollar sus actividades y la de todas las fuerzas económicas creadas o a crearse dentro de él, sin las trabas y embarazos de las contribuciones e impuestos de cualquier clase, que tan hondos perturbaciones producen en la economía de las naciones.

Y Rivadavia concibió su admirable sistema de enfiteusis temporal y transferible, con canon movable, e indefinidamente renovable que, conservando para el individuo la propiedad de las mejoras y frutos de su trabajo y capital, le proporcionaba todos los estímulos, ventajas y seguridades de la propiedad privada, sin ninguno de sus inconvenientes fundamentales.

De esa manera, la tierra era conservada bajo el dominio del Estado y la renta territorial venía a constituir la única pero rica y amplia fuente de los recursos del Tesoro de la Nación Argentina, que hubiera sido la primera y única nación del mundo sin impuestos.

El estímulo poderoso que el sistema agrario de Rivadavia ofrecía al empleo del capital y del trabajo en la tierra, permitiendo que el capital que los individuos debían invertir en la compra de la tierra, se empleara en la misma explotación, en ganados, semillas, instalaciones y mejoras, produjeron, en el corto tiempo que ese sistema estuvo en vigencia, el resultado asombroso que señala una de las épocas más florecientes de la historia argentina.

“Los hombres de aquella época lo recuerdan todavía, dice Nicolás Avellaneda. Todos se hacían en Buenos Aires ‘estancieros y enfiteutas’, y basta efectivamente arrojar la vista por los libros, que con aquella denominación guardan los archivos del Departamento Topográfico, para conocer que los hombres y los capitales se precipitaban por ese camino. La liberalidad de la ley, la seguridad interior y el aumento de los precios de los productos rurales en los mercados de sus consumos, todo se reunía para estimular el espíritu de deslumbramiento que se convierte en la fiebre de especulación y de ganancias, tan general en los países nuevos cuando bajo principios felices comenzó a explotarse uno de los ramos de su producción. El Ministro de Gobierno anunciaba al Congreso que en esos días, después de haberse generalizado en el conocimiento público el proyecto de ley, se habían solicitado y concedido en enfiteusis más de doscientas leguas cuadradas.”

“Esta, por otra parte, es la fisonomía de la época bajo todos sus aspectos, y no se puede descender por el estudio a explorar ninguna de sus corrientes, sin que se sienta al punto la ebullición de todos los elementos que constituyen la existencia de un pueblo. Las ideas aspiran a desprenderse de las teorías vagas para convertirse en instituciones. Los hombres quieren avanzar en libertad y riqueza. Los ríos interiores son explorados. Se levantan las cartas de territorios ignorados, y parece que el país mismo, incorporándose en el movimiento general, abre sus ámbitos desconocidos para dar mayor esparcimiento al espíritu de vida y de progreso que todo lo vivifica.”

La absorción por el Estado del valor social de la tierra creado por el esfuerzo colectivo, el reconocimiento de la igualdad de derechos a la tierra, la proscripción de todos los impuestos sobre el trabajo y el

capital y sobre todas las formas de la actividad económica, la libertad del trabajo en todas sus manifestaciones y el libre cambio en su sentido más lato y absoluto, es decir, no sólo entre las naciones, sino entre los individuos, tales fueron los propósitos y finalidades del sistema agrario de Rivadavia de 1826, como son las del Impuesto Unico, cuya implantación había concebido Turgot desde el gobierno de Francia, y que, en nuestros días, orienta el esfuerzo de millares de hombres de todos los países que desde el gobierno, en las municipalidades, en las legislaturas, en las asociaciones, en la prensa, en la cátedra, en el libro, o desde las filas del pueblo, luchan por su triunfo.

No es posible hoy, ni lo será nunca, hablar del plan agrario de Rivadavia, sin asociar a esta obra la memoria del ilustre y sabio economista y pensador uruguayo que escribió las luminosas y profundísimas páginas de “La Legislación Agraria de Rivadavia” (1882).

Si se exceptúa la obra inmortal, publicada algún tiempo antes, de Henry George, “Progreso y Miseria”, que ha revolucionado el pensamiento económico contemporáneo y con la cual puede, bajo muchos aspectos, ser comparada la obra del ilustre economista uruguayo, no existe obra alguna en que el estudio de la cuestión de la tierra, que es la primera de la ciencia y de la política económica, especialmente en los países de América, se haya hecho con más profundidad y más luminosidad que en “La Legislación Agraria de Rivadavia”.

Si la obra de Lamas hubiera sido más conocida y meditada, si su estudio y el de los problemas relacionados con la tierra, que ella trata, se hubieran abordado por los hombres de la época en que esa obra fué publicada, es probable que la nación Argentina contara en nuestros días con una legislación agraria sabia, previsora y



HARINA LACTEADA NESTLÉ

El gran alimento para los niños

científica, que aparte de servir a sus necesidades fundamentales de atraer y radicar en su suelo población y riqueza y de promover la explotación de sus tierras vacantes, habría impedido la escandalosa y criminal dilapidación de su rico patrimonio agrario que le ha sido inicuamente arrebatado por obra de la ceguera, el desorden, la imprevisión y la ignorancia de sus clases gobernantes.

Lamas ha sido el único y el sabio y comprensivo expositor y comentador científico de la obra agraria de Rivadavia, y su libro quedará como el alegato más elocuente de aquella obra y de los grandes principios que fundamentan la escuela económica del Impuesto Unico, a la cual pertenecía el esclarecido economista uruguayo.

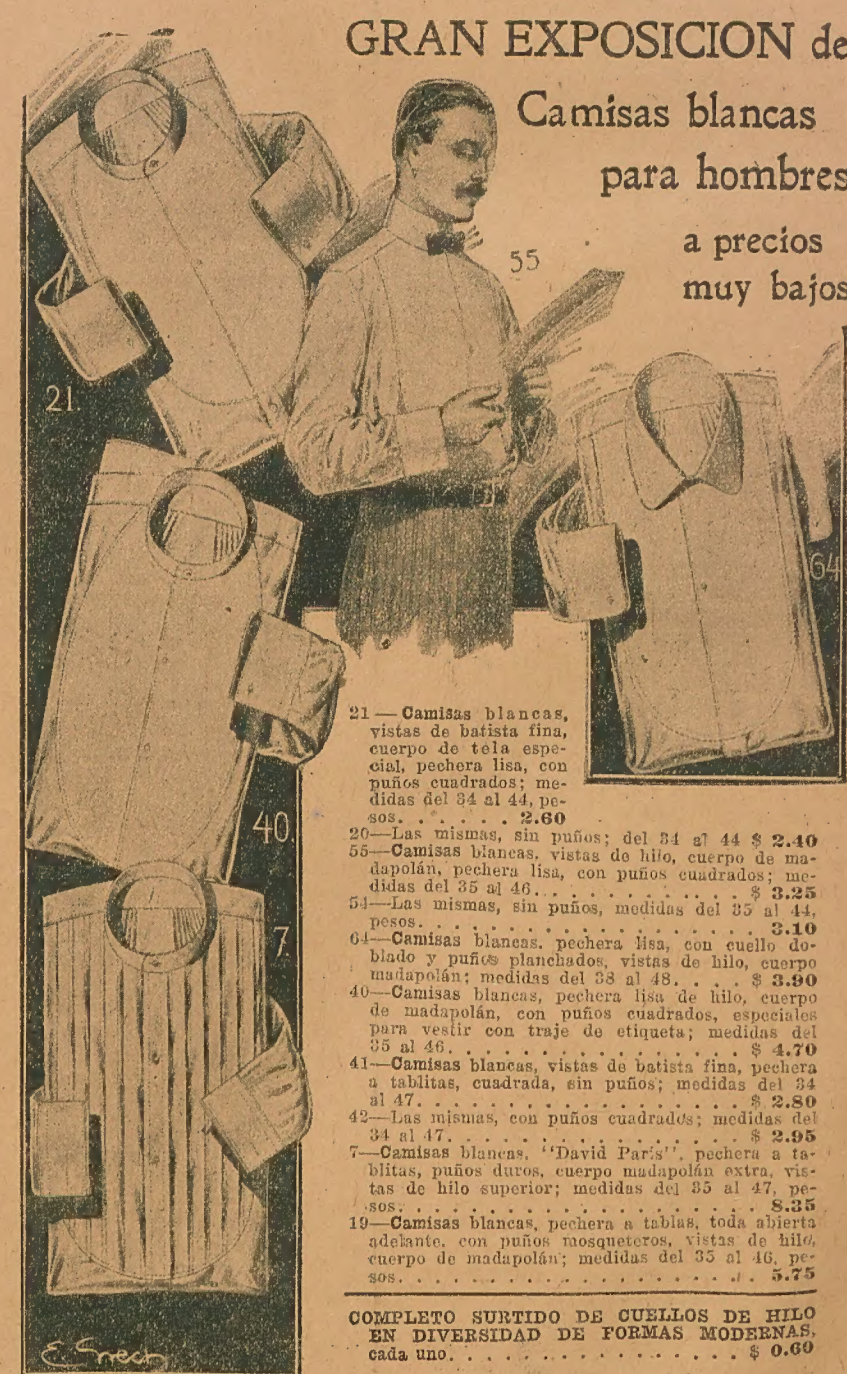
Manuel HERRERA Y REISSIG.

Formidable retruco

Un jefe a uno de sus subalternos.—Lo siento, pero he tenido que proponer la supresión de su puesto por considerarlo inútil.

Subalterno.—¿Cómo inútil, si es el que usted ha desempeñado durante 12 años, antes de llegar a ser jefe?...

GRAN EXPOSICION de Camisas blancas para hombres a precios muy bajos



21—Camisas blancas, vistas de batista fina, cuerpo de tela especial, pechera lisa, con puños cuadrados; medidas del 34 al 44, pesos... 2.60

20—Las mismas, sin puños; del 34 al 44 \$ 2.40

55—Camisas blancas, vistas de hilo, cuerpo de madapolán, pechera lisa, con puños cuadrados; medidas del 35 al 46... \$ 3.25

54—Las mismas, sin puños, medidas del 35 al 44, pesos... 3.10

64—Camisas blancas, pechera lisa, con cuello doblado y puños planchados, vistas de hilo, cuerpo madapolán; medidas del 38 al 48... \$ 3.90

40—Camisas blancas, pechera lisa de hilo, cuerpo de madapolán, con puños cuadrados, especiales para vestir con traje de etiqueta; medidas del 35 al 46... \$ 4.70

41—Camisas blancas, vistas de batista fina, pechera a tablas, cuadrada, sin puños; medidas del 34 al 47... \$ 2.80

42—Las mismas, con puños cuadrados; medidas del 34 al 47... \$ 2.95

7—Camisas blancas, “David Paris”, pechera a tablas, puños duros, cuerpo madapolán extra, vistas de hilo superior; medidas del 35 al 47, pesos... 8.35

19—Camisas blancas, pechera a tablas, toda abierta adelante, con puños mosqueteros, vistas de hilo, cuerpo de madapolán; medidas del 35 al 46, pesos... 5.75

COMPLETO SURTIDO DE CUELLOS DE HILO EN DIVERSIDAD DE FORMAS MODERNAS, cada uno... \$ 0.60

Departamento de Bonetería para Hombres

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.

GATH & CHAVES

Casa central: FLORIDA y CANGALLO

IDEAS Y DEFINICIONES

La paternidad.

Una de las cosas por lo general mal comprendidas o comprendidas sólo a medias, son los deberes de los padres hacia los hijos. Rara vez se tiene en cuenta que el hecho de proporcionar la vida física a un ser no constituye de ninguna manera la paternidad, en su sentido real y completo, ya que esa condición es la menos importante de la misma. El proporcionar el sustento a aquellos a quienes hemos dado previamente un cuerpo, no puede considerarse tampoco como el atributo característico de la paternidad humana, porque una y otra cosa hacen también los brutos, y en uno y otro caso sólo podríamos aspirar los padres, cuando más, a los títulos de "reproductores" y de "proveedores".

Es lógico, pues, el llegar a la conclusión de que los deberes "serios" de la paternidad humana empiezan cuando se debe atender a la vida intelectual del ser que llamamos hijo, y que la misión en verdad solemne y en extremo difícil de los padres, estriba en la inteligente y sana nutrición mental de los seres a quienes han proporcionado un cuerpo material y medios para mantenerlo.

Rigurosamente hablando, el padre que se concreta a satisfacer las necesidades animales de sus hijos y no se ha preparado lo suficiente para traspassarles en lo posible el fruto de sus estudios o de su experiencia acerca del Mundo y la Vida, o no se preocupa siquiera de indicarle dónde pueden hallar ese conocimiento, no está en condiciones de ser padre, como está naturalmente imposibilitado de serlo el que no es capaz de engendrarlos y de alimentarlos.

Insensible, estoico.

El insensible— como lo dice la palabra— no siente. El estoico no se queja.

Uno de tantos.

Es tan impropio el tratar a nuestra personalidad peor que a la de los demás, como tratarla mejor haciéndola motivo de preferencias. Lo primero puede ser cruel; lo segundo es egoísta.

Lo único justo, lo que nos dicta la razón pura y el deber más elevado, es el considerarnos a nosotros mismos "como a uno de tantos", y no hacer absolutamente distinción entre lo propio y lo ajeno.

La veracidad.

Debemos sin duda ser veraces, aún en las circunstancias más penosas de la vida, pero no por estar dominados ciegos y fanáticamente por la virtud de la verdad, sino por haber comprendido que debemos serlo; no por incapacidad natural para mentir, sino por haber sobrepasado esta necesidad de los débiles. Si el decir en toda ocasión la verdad es con toda evidencia una gran virtud, el no ser capaz de mentir es un defecto.

El asentimiento.

El asentimiento a todas las imposiciones es la forma más común de manifestarse la bondad en los débiles.

Regla segura.

Una manera infalible de llegar a convertirnos en una verdadera personalidad moral, es el sobreponernos de una vez por todas a las imposiciones de nuestra pequeña personalidad.

No es lo mismo.

El animal "no puede" ser supersticioso; el hombre "no debe serlo".

La ganancia de la vida.

Todos considerarían, y con razón, un absurdo el que un negociante se concretara a vender y cobrar,—gastando en todo esto tiempo y trabajo,—sin otro fin que el de mantener en pie su negocio y sin aspirar a

obtener con el mismo ganancia alguna. Y sin embargo, todos aceptan como la cosa más natural del mundo, que la vida no tenga otro objeto que trabajar para poder nutrirse—con alimentos y con sensaciones—y alimentarse a su vez para sostenerse y seguir trabajando, siendo así que todo esto, lo mismo que los gozos materiales, ha de venir a parar al fin y al cabo en la nada. El aceptar este punto de vista es igualmente erróneo. No cabe otra suposición razonable, pues, que la de que debe haber en todo esto "un saldo" a nuestro favor; una ganancia real y permanente que exceda a la de la simple vida animal, y la cual, al justificar el girar de esta monótona rueda de asimilación y eliminación, de trabajo y descanso, de placer y dolor, constituya una razón valedera para que mantengamos abierto el negocio de nuestra existencia. Este saldo a nuestro favor es la experiencia que vamos entretanto obteniendo sobre las cuestiones espirituales y que, a manera de la fortuna material en el caso del negociante, nos dará alguna vez la serenidad y la independencia necesarias para levantarnos para siempre sobre las miserias de la vida.

Contraste.

En una cosa tan natural e imponente como el océano, es donde se encuentra habitualmente la cosa menos natural y solemne del mundo: el marino.

Dos veces vano.

El falso modesto es dos veces pretencioso, porque aspira a que se le rindan los honores debidos al mérito y a la modestia a un tiempo.

Cobardía.

Los que reniegan de su país porque no lo juzgan tan fuerte, culto, progresista, etc., como otros, proceden en la misma forma que un padre que despreciara a su hijo por no ser tan bello, sano e inteligente como el del vecino.

La alegría.

Hay dos clases de alegría: la ruidosa y la serena. La primera es el resultado de la salud del cuerpo; la segunda, de la del espíritu.

El mérito de las obras.

La profundidad de las cosas que leemos puede medirse por el efecto que en nosotros produce su lectura, repetida de tiempo en tiempo. En las obras de escaso valor, esa profundidad poco a poco disminuye. Tratándose de grandes libros, aumenta.

De mi credo.

Creo únicamente en las jerarquías morales. Son éstas las que existen por sí mismas, las que "están ahí" aun cuando no las reconocamos; al revés de las otras, las que creamos arbitrariamente, que aunque las vemos a cada paso en forma de distintivos, títulos, uniformes, etc., en realidad no existen.

Grandeza.

Sólo el que no tiene noción de la verdadera grandeza, puede sufrir sin ruborizarse el que le llamen grande.

La misma cosa.

No es que el materialismo y el espiritualismo sean, en esencia, cosas distintas. El primero es exactamente la misma cosa que el segundo—la misma tela por así decirlo—pero vista del lado del revés.

Desean cambiar.

La totalidad de las personas que expresan la necesidad de morir, de dejar de ser, lo que en realidad desean es no ser lo que son.

L. VIGIL.

La obra económica de Rivadavia

Por Andrés Lamas

No hay obra que tenga mayor atinencia con las necesidades de hoy, que esta obra de Andrés Lamas. Publicada en 1883, en folleto, con el título "La Legislación Agraria de Rivadavia", sólo existen de ella muy raros ejemplares.

"El Comité Sudamericano para el Impuesto Unico" ha resuelto reeditarla con prólogo por el distinguido economista uruguayo doctor Manuel Herrera Reissig, y apuntes biográficos del autor por don Benjamín Fernández y Medina.

La genial iniciativa enérgica de Rivadavia, insuficientemente conocida entre nosotros, encuentra en Andrés Lamas un digno intérprete. Andrés Lamas fué un gran economista, y este libro suyo puede llamarse el "Progreso y Miseria" de Sud América, pues, publicado casi simultáneamente con la histórica obra de Henry George, contiene esencialmente el mismo mensaje de libertad y de equidad económica. Sólo que los dos autores parecen haber cambiado sus temperamentos étnicos, pues, mientras George escribe con el fervor y la exuberancia imaginativa de un latino, Lamas escribe con la frialdad y precisión

que habitualmente se atribuye a los anglosajones.

¿Juega usted en las carreras?

Si no juega, pierde usted un brillante negocio... Diffícilmente encontrará uno mejor... y esto explica que la prensa lo entusiasme al pueblo para que participe de tan lucidas utilidades...

Fíjese usted lo que ocurre al dinero de los jugadores en una sola reunión. Supongamos que ellos sacan de sus bolsillos cien mil pesos para jugar en el sport. El Jockey Club retira el diez por ciento de lo que se apuesta en cada carrera.

De la 1. ^a carrera.	Capital	Comisión
2. ^a	100.000	10.000
3. ^a	90.000	9.000
4. ^a	81.000	8.100
5. ^a	72.900	7.290
6. ^a	65.610	6.561
7. ^a	59.049	5.904.90
8. ^a	53.144.10	5.314.41
	47.829.69	4.782.97

Total. . . . 56.953.28

Suponiendo, pues, que los jugadores hubieran destinado al juego solamente cien mil pesos, resulta que al cabo de las ocho carreras de una reunión, 56.953.28 pesos han pasado al poder del Jockey Club.

Los lentes de Mr. Wilson

El presidente de los Estados Unidos, doctor Woodrow Wilson, es uno de los más galanos oradores de Norte América. Hace un tiempo hablaba ante un gran auditorio, cuando uno de los oyentes notó que los lentes de Wilson se hallaban cerca de la punta de la nariz, y con objeto de desconcertarlo, le gritó:

—Oiga, señor presidente, tiene los lentes cerca de la boca...

—No le extrañe — contestó el doctor Wilson,—es que quiero ver lo que hablo.

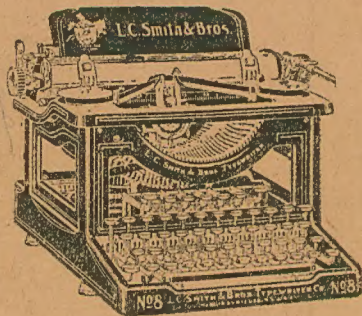
Inventores ricos y pobres

El hombre que inventó los patines de ruedas ganó con ellos un millón de esterlinas, y el que ideó las cintas de los botines ganó medio millón de libras. Por su parte el inventor del afiler impermeable que tomó la idea de la reproducción de un fresco de Pompeya, ganó dos millones de esterlinas. Naturalmente que no todos los inventores han tenido la misma suerte. Charles Bourseul que inventó y describió en 1885 el principio del teléfono murió pobre; Michaux, el inventor de la bicicleta, falleció en la miseria, y Federico Savage, a quien se le atribuye la invención de la hélice, fué encarcelado, por quiebra, y murió loco.

Las patentes en Tucumán

Señor Director:

En el número anterior de Mundo Argentino se hace referencia a los impuestos abusivos en Tucumán, citando el caso concreto de una casa que vendió: en 1913, por valor de \$ 22.862; en 1914, \$ 20.045; en 1915, por \$ 14.936; y en un mes de 1916, por \$ 1.200; siendo la patente siempre del mismo valor, o sea de \$ 350.



Rozamientos a munición
Suavidad y duración ::

"La Smith Silenciosa"

Derrotó a las máquinas ruidosas.

Después de la invención de la máquina de escribir, transcurrieron varios años sin que el primer paso importante se conociera — la escritura a la vista. — Actualmente la "L. C. Smith & Bros Typewriter Co.", al eliminar los ruidos característicos y propios en toda máquina de escribir, ha marcado el segundo paso de adelanto y que es de tanta importancia como el primero. El nuevo modelo 8, la "Smith Silenciosa", comprende además muchas otras mejoras que merecen su mayor consideración, como ser el tabulador decimal, etc. Venga a ver este nuevo modelo, o avisenos, y se la mandaremos a su escritorio en cualquier parte de Buenos Aires, para que usted la experimente, sin que esto signifique obligación suya en comprarla.

Buenos Aires
105 a 112
Calle San Martín

Pratt & Cia

Rosario
Córdoba
Esquina Maipú

RIQUÍSIMO



JABON
JAZMIN
DEL PAIS

Admito que es un cuadro de marcado pesimismo y que demuestra un estado de cosas que no debe existir en un país civilizado, aunque existe en la provincia que va a celebrar este año el Centenario de la proclamación de la Independencia Nacional.

Aquí va otro cuadro, aún con peor tendencia, y de la misma ciudad:

	Ventas	Patente
1913 . . .	\$ 60.310.—	\$ 500.—
1914 . . .	62.311.—	500.—
1915 . . .	40.424.—	500.—
Enero 1916 . . .	2.744.—	600.—

Volumen del negocio: 34 y 1/2 menos.

Patente: 20 % mayor

¿A dónde vamos? ¿Al abismo?

J. R. S.

Fulguritas

Cuando un rayo "cae" sobre un terreno arenoso y seco, el alto poder calorífico de la chispa funde la sílice que encuentra a su paso y origina la formación de unos tubos vitrificados de diámetro variable desde medio a ocho centímetros, los cuales en ciertos casos pueden ser fácilmente extraídos del punto donde se encuentran enclavados. Tales perforaciones debidas a la acción de aquel fenómeno meteorológico, se conocen con el nombre de "fulguritas".

Respuesta de Confucio

Meng-tsen refiere una hermosa respuesta de Confucio a un discípulo que le preguntaba si era un santo: "¡Un santo! Lejos estoy de poder serlo; estudio, sin cansarme nunca, los preceptos y las máximas de los santos, y los enseño sin cansarme nunca."

Encuesta Femenina

DÉCIMANOVENA SERIE DE RESPUESTAS

1.ª *¿Qué virtud cree usted que debe inculcarse con preferencia en la niñez?*
En ambos sexos, la veracidad; y en la niña, además, la modestia.

2.ª *¿Cuál es, a su juicio, la causa principal de la intranquilidad de los hogares?*
La poca tolerancia que mutuamente se tienen.

3.ª *¿En qué consiste, para usted, la verdadera caridad?*
La que se hace sin ostentaciones y aquella que procura al menesteroso lograr por sí mismo sus necesidades.

4.ª *¿Cuál es su libro favorito?*
El diccionario, porque es el que me saca de apuros.

5.ª *¿Qué cualidades querría usted que predominaran en la mujer argentina?*
La modestia, la prudencia y la dulzura de carácter.

Teodora C. S. de SANTORO.

1.ª *¿Qué virtud cree usted que debe inculcarse con preferencia en la niñez?*
La veracidad y el amor al trabajo.

2.ª *¿Cuál es, a su juicio, la causa principal de la intranquilidad de los hogares?*
La intransigencia de la mujer, o los vicios del hombre. La esposa que no sabe perdonar o disimular las faltas (¿quién no las tiene?) del compañero de su vida, jamás tendrá paz en su hogar.

3.ª *¿En qué consiste, para usted, la verdadera caridad?*
En levantar al caído, y enseñar al que no sabe.

4.ª *¿Cuál es su libro favorito?*
Muchos, y entre ellos: "Los miserables" de Víctor Hugo, "Vida íntima" de Pilar Sinués, y "Corazón" de D'Amicis. También leo con verdadero placer los hermosos artículos que bajo el título de "Charla Femenina" publica en Mundo Argentino la directora de esta bella encuesta.

5.ª *¿Qué cualidades querría usted que predominaran en la mujer argentina?*
La bondad, la instrucción, el patriotismo. Que se aleje en lo posible del ridículo sufragismo, y trate de predominar sólo por sus virtudes.

Francisca RAMÍREZ DE LAMAZON.

1.ª *¿Qué virtud cree usted que debe inculcarse con preferencia en la niñez?*
La que destruya la pedantería y el sensualismo que se desarrolla de una manera alarmante en nuestros niños.

2.ª *¿Cuál es, a su juicio, la causa principal de la intranquilidad de los hogares?*
La escasa preparación intelectual en el hombre y en la mujer, por lo cual ni uno ni otro comprende ni llena su rol en el hogar. Además el afán de ceñirse a las exigencias de la sociedad moderna, sin ver en ello la causa de la ruina de muchos hogares.

3.ª *¿En qué consiste, para usted, la verdadera caridad?*
En dar con buena voluntad al necesitado de verdad y no al pseudo cojo o al pseudo ciego que hacen de la mendicidad un negocio lucrativo, y en enseñar al que no sabe.

4.ª *¿Cuál es su libro favorito?*
"La Naturaleza", que todo lo enseña práctica y directamente.

Cielo y mar

Entre la pompa de la noche amigo el ojo enorme de la luna vela; con la diaphanidad de una acuarela el cielo azul su límpido prodigo.

Pincelada de luz o enorme espiga el lucero, seguido de su estela huye como radiante carabela y los hondos espacios investiga.

La mar inmóvil en su faz retrata ese alfange magnífico de plata que al agua tersa con su luz castiga;

la muchedumbre de luceros riela, y en el espejo de la mar amiga el ojo enorme de la luna vela.

Alberto LASPLACES.

Flamenco

Agitando en sus manos la pandereta, con la gracia nativa de la española, el son de las guitarras una manola nerviosamente baila, fina y discreta.

El pañolón de flecos sigue la inquieta undulación del cuerpo, como una ola.

5.ª *¿Qué cualidades querría usted que predominaran en la mujer argentina?*
El desarrollo lógico y armónico de las facultades intelectuales y morales. La franqueza. Elevado criterio de su misión en el hogar y en la sociedad.

Celia RAMÍREZ MOLINA.

1.ª *¿Qué virtud cree usted que debe inculcarse con preferencia en la niñez?*
La voluntad. Cuando el niño se cree sometido a su propia voluntad y que esa voluntad no es sino el resultado de la acción latente maternal para transmitirle una, conforme a lo que exige él, la madre puede felicitarle de su obra.

La mejor forma de inculcar es con el ejemplo; si éste demuestra cualidades de corazón, la criatura seguirá su impulso casi sin darse cuenta de ello.

2.ª *¿Cuál es, a su juicio, la causa principal de la intranquilidad de los hogares?*
La instrucción superficial de los hombres, que con sus títulos universitarios se creen "de sangre azul"; y los ricos creen que el vil metal preservará sus cuerpos de la obra destructora del tiempo. La simpleza de las mujeres, que sólo viven para los cines y las tiendas, olvidando el cultivo de las cualidades más primordiales para el hogar.

3.ª *¿En qué consiste, para usted, la verdadera caridad?*
La verdadera caridad es el evitar los sufrimientos. "No hagas a otros, lo que no quieres que te hagan a ti".

4.ª *¿Cuál es su libro favorito?*
"El carácter", de Smiles, "Educación física, moral e intelectual", de Spencer, concluidas con las grandes obras de Alberti.

5.ª *¿Qué cualidades querría usted que predominaran en la mujer argentina?*
Que arrojen con valentía los ídolos de barro de viejos sofismas, y anhelan convertirse en el verdadero complemento intelectual y moral del hombre.

Adela GARCÍA SALABERRÍ.

1.ª *¿Qué virtud cree usted que debe inculcarse con preferencia en la niñez?*
El sentimiento del deber, gracias al cual tendremos mañana el hombre recto, íntegro y honrado para el hogar, la sociedad y el Estado.

2.ª *¿Cuál es, a su juicio, la causa principal de la intranquilidad de los hogares?*
La educación deficiente de la mujer, que en su inmensa mayoría, desconoce en absoluto, los deberes más elementales que como esposa y como madre le corresponden.

3.ª *¿En qué consiste, para usted, la verdadera caridad?*
En contribuir cada uno en la medida posible a la mejor educación de su pueblo.

4.ª *¿Cuál es su libro favorito?*
"El carácter" de Smiles, y en general todas sus obras, porque sus páginas deleitan y al mismo tiempo educan e instruyen.

5.ª *¿Qué cualidades querría usted que predominaran en la mujer argentina?*
La bondad, el afecto y el carácter, con las que ha de consolidar la paz y la felicidad del hogar.

Rosalía POTES DE ROMERO.

y a cada remolino que da la cola sucede una mirada, siempre coqueta.

Y viene el canto, triste cual un lamento, y palpita en la moza tal sentimiento que en el alma extranjera brota, sombría,

una nostalgia inmensa de esos amores que tienen como marco rejas y flores, en las noches de plata de Andalucía.

Julián de CHARRAS.

La Caperucita

Caperucita roja pasando por la zida ajena a los peligros que pudiera encontrar, se internó por un bosque y en la selva, perdida, toda llena de miedo rompió triste a llorar...

Vino luego la noche y al quedarse dormida, en el bosque los lobos empezaron a aullar y el más fuerte de todos la llevó a su guarida do su prole impaciente lo aguardaba llegar.

—Señor lobo, yo os pido una gracia muy leve— dijo Caperucita—y es que nadie le lleve a mi madre noticia que me ha visto morir.

Y al pensar en el duelo de una madre que llora, el lobo, con ser lobo, cuando vino la aurora, acallando sus hambres la dejaba partir...

José Pedro BASTITTA.

El niño

(Idea de Rabindranath Tagore)

—¿De dónde vine, madre?
—¿De dónde viene a tí?
—Vimste de mis sueños, de cuanto amé y sentí.

Cual temeroso pájaro que espera el nuevo sol, estabas escondido aquí en mi corazón.

Estabas en los juegos de mi niñez feliz; y sobre los altares como deidad te vi.

¡Oh misterioso encanto! ¡Prodigio del amor: tener entre mis brazos el tesoro mejor!

Pedro HENRIQUEZ UREÑA.

El cigarro

(De P. A. de Alarcón)

¡Lito tabaco en un papel. Agarro humbre, y lo enciendo. Arde, y a medida que arde, muere; muere, y en seguida tiro la punta, bárrrenle... y al carro.

Un alma envuelve Dios en frágil barro y lo enciende en la lumbre de la vida; chupa el Tiempo, y resulta en la partida un cadáver... ¡El hombre es un cigarro!

La ceniza que cae, es su ventura; el humo que se eleva, su esperanza; lo que quedará después, su loco anhelo.

Cigarro tras cigarro el Tiempo apura, colilla tras colilla al hoyo lanza; ¡pero el aroma flúese en el Cielo!

La danza serpentina

Cual en las aguas voluptuosas ondina, que jugara oventando las espumas, ya apareces radiosa, ya te esfumas en un juego de luces que fascina.

Aun vive tu visión en mi retino, como un falsón de prodigiosas plumas, que al disolverse en opalinas brumas diseñara una forma venusina.

Te cambias, de radiante moribunda, en flor de luz, estrella fabulosa; o en colibri de ruros tornasoles; y al ir a agonizar en iris mágico, surges, de pronto, como un sueño trágico, entre un incendio colosal de soles.

Eduardo L. ARENGO.

De La Rochefoucauld

El agradecimiento de la mayoría de los hombres es un secreto anhelo de recibir mayores beneficios.

*** De ordinario solamente en los pequeños intereses nos aventuramos al azar de no creer en las apariencias.

PARA COLEGIALES

Todos los artículos que ofrecemos

son de excelente calidad y están dentro de las condiciones exigidas por los reglamentos de los diversos colegios de la capital y provincias.

La exiguidad de los precios permite a los padres y personas interesadas en la adquisición de estos artículos, realizar esta compra con un gasto muy reducido.

PARA NIÑAS

1.—VESTIDO uniforme confeccionado con sarga azul marino de pura lana canesú formando punta y tres tablas, cinturón del mismo género, cuerpo y mangas forrado de silk. Para niñas de:

Años 6-8 10-12 14-16

\$ 14.50 18.50 22.50

RIFLEROS para uniforme de colegio, de castor muy rico, en color azul y negro, a...

BOTAS para niñas, especiales para colegios, en charol, cabritilla negra o becerro.

Del 25 al 28, a \$ 9.—

Del 29 al 32, a \$ 9.80

Del 33 al 40, a \$ 12.80

AJUARES completos para colegiales. ROPA de reglamento, confección esmeradísima, con telas especiales, toda festonada, y con pata de gallo, hecha a mano sobre las costuras.

Ajuar para niñas de 8 años:

Camisas, a \$ 2.70
Camisones, a \$ 3.80
Calzones, a \$ 2.20
Enaguas blancas, a \$ 2.80
Enaguas de color, a \$ 1.80
Enaguas franela blanca, a \$ 4.30
Peñadores blancos \$ 4.60
Camisa de baño, a \$ 1.70

Aumentan o disminuyen los precios, un tanto, proporcionalmente, según las edades.

MEDIAS largas, de algodón, francesas, muy buena clase.

Años 4-8 9-14

\$ 1.— 1.30

PARA NIÑOS

2.—TRAJES de saco redondo, confeccionados con casimir de color fantasía, pantalón corto, a la inglesa, para niños de 9 a 15 años, a \$ 11.50

GUARDAPOLVOS de brin de hilo crudo, clase extra, para niños de

Años 5-7 8-10 11-12 13-16

\$ 2.50 2.75 3.— 3.90

CAMISAS de zephir de color, sin cuello, pechera negligé, puños dobles, para niños:

Núms. 28-31 32-35

\$ 2.10 2.50

CALZONCILLOS cortos de zephir de color, gustos muy modernos, para niños de:

Años 4-8 9-14

\$ 1.20 1.50

CAMISONES japoneses de rico madapolán blanco, con aplicaciones de color, para niños.

Núms. 28-31 32-35

\$ 2.90 3.20

CAMISetas de algodón crudo, francesas, clase fina, para niños de:

Años 6-10 11-12

\$ 1.60 1.90

BOTINES de box-calf, para varón, especiales para colegio, con cordones o botones:

Del 25 al 31, a \$ 6.50

Del 32 al 37, a \$ 7.—

Por falta de espacio no damos aquí la nómina de los demás artículos que completan el ajuar del colegial, tal's como ser: la ropa de cama, los artículos para comedor e higiene, y los baules, valijas y carteras.

El surtido que tenemos de los mencionados artículos es variadísimo, y sus condiciones de calidad y precios son desde todo punto muy aceptables.

Todos nuestros ajuares se entregan marcados con números o letras, según lo indique el interesado, sin ningún recargo en el precio.

GRANDES ALMACENES
TIENDA SAN JUAN
CIBRIAN H. (S.A.) ALSINA, PEDRAZ

CATRERA

Estamos en el jardín de las sílfides crepusculares... Un viento lido, perfumado de albahaca y alelíes, riza con donosura los cuarenta y ocho pelos laterales que luce el cráneo cúbico de mi tierno amigo Tiburón.

—¿Qué decía usted, Tiburón?

—Que soy el inventor de un aparato casi maravilloso.

—¿Usted?

—Yo mismo.

—No es posible. ¿Cómo es posible que un gánguil que traga y traga, piense?

—¡Eserofuloso!

—No se enfade, Tiburón. Entre el exterior y el interior de los hombres suele haber simpática correspondencia. Y usted,



según dicen las personas entendidas, es el cartel de las teorías materialistas: es la apoteosis de las tripas y la negación absoluta de la célula cerebral.

—¡Anémico desgraciado!

—No se enoje, Tiburón, y diga su invento.

—Ahora no lo digo. Huyó de tu lado.

—Amigo Tiburón, querido Tiburón: usted miente. Confiese que nunca le ha dado la musa por inventar algo. A usted la musa le da solamente por almorzar y cenar al unísono.

—¡Fíjate bobo!

—No se fastidie, Tiburón. Declare que usted ha meditado en la confección de un estómago que se pueda enrabar al que tenemos; y que por un procedimiento muy suyo, un hombre de buena salud puede quedarse todo el día y toda la noche en el pesebre, en una grosera y continua merienda.

—¡Bumbulún!

—No se irrite, Tiburón. ¿Por qué no inventa una mondiola de metro y medio, con piñones de Corinto, trufas de las Galias y aceitunas del Lacio?

—¡Largo idiota!

—No se sulfure, Tiburón... Allá viene el gran Catrera...

—¡Catrera! Es el sablista más grande de toda la América latina. Lo único que te faltaba era juntarte con el loco Catrera: los dos forman tres hambres.

—¡Cerdo venenoso! Sepa que Catrera es un ciudadano indisciplinado, original y polidríco... Catrera tiene muchísimo talento!

—Sí... Total: hambre!

—¡Oh santa madre tierra, llévate pronto a Tiburón, que no sirve más que para abono! ¡Oh santa madre común, llévate de una vez a esta despena inhumana que come por ocho y no trabaja por nadie!...

—¡Hambre!...

Llegaba Catrera por un sendero bordeado de malvones y floripondios. Venía risueño y saltarín, haciendo gestos extraños y dibujando en el aire voluble, cornisas egipcias y arquitrabes nipones.

—¡Catrerrita!

—¡Lucrecio!

—¿Cómo está, Catrera?

—¿Cómo bronceel... ¿Qué le estaba diciendo Tiburón?

—Tiburón es una hiena... Me decía que tiene un gran invento en su casa.

—Grupo. Un hombre como Tiburón, voraz, rico y quietista, que pesa 170 kilos neto, porque de bruto no hay que hablar, nació para Heliogábalo y no para Arquímedes.

—Es cierto, Catrera. ¿Y usted qué hace ahora, en esta época de regresión y de sangre? ¿Cómo hambrea en estos tiempos del sable con filo, contrafillo y punta?

—Invento.

—¿Ay, pobre! ¿Y qué inventa usted?

—Yo le prometo que muy en breve saldré de los dominios de la Hambre: Por lo pronto, inventé un fósforo de dos cabezas, y un suero para inocular talento a cualquier hombre, por más lejos que viva y

por más redondo que sea. Tengo además un betún para hacer crecer la melena y una pomada para dar agilidad frenética a las tabas futbolísticas.

—¡Amigo mío, qué historia tan encantadora!

—Tengo más, Chupatinta.

—¡Largue, que sufro sed de genio!

—Es una maquinita eléctrica que se aplica a los caballos de carrera.

—¿Y para qué?

—¡Para que peguen mangazos, pues amigo!... En cuanto el animal se siente tocado, suelta al viento de la tarde tres coques que dan pavor, da después un relincho y sale por esa pista como un remolino loco, medioeval y curvilíneo. ¿Se da cuenta perfecta del artificio y del artefacto?

—Se ve que usted quiere fallecer trágicamente. ¿No le parece menos peligroso salir a la calle a vender viento para fuelles, o dedicarse a la tarea lucrativa de enderezar guampas como pueda?... Hay que fijar el tiro y ejercitar la voluntad, querido Catrera. Usted es hombre inteligente, de espíritu bellísimo, pero con un rumbo en el cráneo.

—Gracias, hermano.

—Usted, virtualmente, es un encéfalo poderoso, pero se va en fronda, como todo charlatán: puro caldo y lenteja nada.

—Escuche, mozo: Tengo también un ingenioso aparato para acumular la electricidad atmosférica que se pierde vergonzosamente; un imán que arranca los callos sin dolor, de manera deliciosa y dulce; un café químico tan exquisito que hace lamer el pocillo con frenesí; un deshollinador que empujando el ollín y se traga el humo, cristalizándolo en graciosos romboides.

—¡Pero Catrera! ¿No será usted la gloriosa reencarnación del viejo Arquímedes, aquel que pegó el grito pelado de Siracusa y enlazaba los chanchos por el rabo?

—Yo amo lo extraño, Lucrecio, porque amo a los hombres. Yo soy un corazón inquieto. Me ofusca el silogismo hermético y el criterio cerrado. La lógica aritmética me da temblores.

—¿Por qué no se dedica al cubismo patológico y euneiforme?

—¡Fíjate!... ¿Hay cosa más horrible que lo simétrico, que lo medido, que lo equidistante, que lo igual y que lo parejo? ¿Pero usted no comprende que la naturaleza toda es un caos sublime de curvas, hecho por Dios? ¿A qué me viene entonces con la ley de lo matemático y rectilíneo?

—Sus inventos son espectros que se pasean por los fértiles campos de lo absurdo. Su vida es un reguero de ideas incalificables, de sablazos viriles y de motores fantásticos. Usted es una estafa.

—¡Pato miserable! Es que todas las cosas del talento desconciertan al principio, y lo que hoy es tenido por absurdo, mañana es consagrado como bello y genial. Por eso yo amo lo desconcertante, las curvas eternas y los caminos excéntricos. Y si Dios me da vida y salud y el medio ambiente me es propicio, yo seré el nuevo Prometeo!

—Cuidele, Catrera. El gorgojo de la locura le está comiendo la maella cerebral.

—Reconozca que si en el mundo no hubiera locos, ni exagerados, ni artistas, ni pasionales, el símbolo de la vida sería un vientre fofó, burgués y vegetativo. Reconozcalo...

—Es posible. ¿Pero acaso los hombres no podrán llegar a ser dignos, serenos y artistas sin necesidad de ser locos?

—Bueno. Y ahora le digo que tengo otro invento: Pienso hacer correr los tramways sin necesidad de trolley, ni de cables eléctricos, ni de acumuladores.

—Exijo explicaciones científicas.

—El tren llevará en lo alto de su frontis un electrófono, cuyo cometido será el

de transformar en fuerza bruta, caballar o dinámica, la electricidad estática que el mismísimo tramway, puesto en movimiento, produce. ¿Entiende?

—¿Usted tampoco?

—El tren, frotándose constantemente contra la atmósfera, es como la barra de lae frotándose contra la piel de gato. Porque la electricidad, como la vida, no es ni más ni menos que el resultado de una simple y perenne frotación, como dijo Faraday.

—¡A usted sí que le van a dar frotación con un trolley por el lomo!



—¡Oh, dolor!... ¿Será posible que en este mundo péfido un hombre no pueda encontrar a otro hombre que lo entienda?

—A pesar de mi poquedad mental, yo creo entenderlo, Catrera. Usted es un farfante como Nemedio, como Toronja y como Cañoli, que inventan paquetes y otras drogas ya inventadas. Si usted es realmente un inventor de talento, ha de triunfar: comerá dos veces por día y colgará para siempre el sable homicida. El tiempo es aliado de los que luchan. Pero entretanto, usted es un cometa; es una persona sin plan, sin órbita, sin vergüenza, sin carril, sin aptitud definida y hasta sin ropa.



—Gracias hermano... ¿Pero qué triste es la vida sin un cheque!

—Triste y necrológica...

—¡Ah!... Un hado ineluctable y misio me persigue. Estoy notando que se han ido los tiempos fraternos. En aquellos días de verdadero cariño al prójimo, si usted pedía cinco pesos en seguida le daban diez. ¿Entonces había corazón!

—Haga el favor de poner el sable en el estuche, y no sea ridículo. Es una verdadera estupidez pelear contra el vacío...

—¿Pero usted no tiene ahí ni siquiera cinco pesos?

—Ni allá tampoco.

—Ni dos pesos?

—Mus.

—De modo que un hombre de genio tiene que languidecer en medio de tanto tipo zoológico y filibustero?

—¿Y quién le manda ser un genio?...

¡Trabaje como la hormiga y escarbe como la rata!

—¡Eso, nunca!... ¡Antes prefiero morir como la cándida Virginia!... Y no siendo para más la farsa, ahora mismo me voy con el sable y con el bufabufa para Cañada Verde... ¡Adiós, Lucrecio!

—¡Salud, Catrera!

F. RUQUI.

Dib. de Pelayo.

Crueldad inconcebible

En algunas casas se tienen chicolos especiales para castigar a los niños. Tales instrumentos demuestran la absoluta incapacidad de quienes los manejan, para regir un hogar.

Los niños son seres inteligentes, capaces de comprender la verdad y de sentir la dulzura. Si los padres han colocado a sus hijos a un nivel inferior al de los animales, toda su vida experimentarán las consecuencias de tan doloroso error.

El país de las flores

Las islas Hawai son el país de las flores por excelencia. Los primeros viajeros que las visitaron hicieron grandes elogios de su exuberancia floral, y luego los europeos han procurado fomentarla creando en ellas grandes jardines. En las calles principales de Honolulu, la capital, se ven a todas horas largas filas de floristas, sentadas en el suelo, ofreciendo su mercancía en cestas, a muy bajo precio. Una particularidad de estas vendedoras, consiste en que ellas mismas se adornan, no ya con una flor en la cabellera, sino con grandes guirnaldas y diademas.

Las violetas, tanto blancas como moradas, constituyen la especialidad del país.

Imperio

El imperio del amor no tiene límites; su poder es inmenso. Es el más poderoso de los Césares: somete a todos, todos obedecen sus leyes, sus prisiones son jaulas doradas, su látigo está formado de besos, y sus esclavos celebran sus martirios y sus cadenas son himnos de alegría y hansas.

IMPORTANTE PARA LAS MADRES

Noticias de la Guerra Mundial

“Contra a espantosa mortalidad infantil”

Dice el célebre especialista de niños de la Habana, doctor J. A. Tremols, en uno de los boletines “GLAXO”, de este año:

“Con las armas de la ciencia hace siglos que se viene luchando con la mortalidad infantil. Es la guerra mundial de los países civilizados. Mientras menos niños mueran en una nación, más segura es su prosperidad, porque en esos cerebros en flor está el germen de los grandes prestigios nacionales y quizás la redención de los grandes azotes de la humanidad.

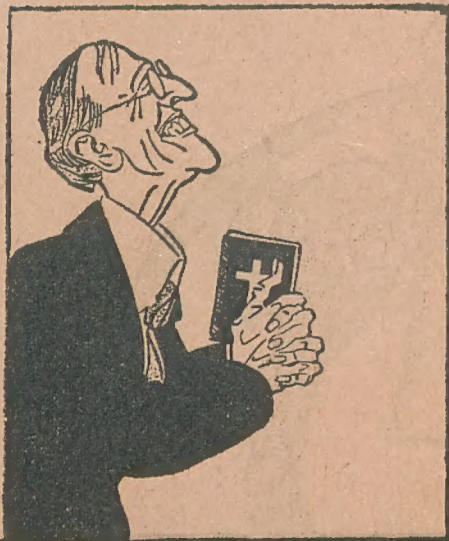
Hay que luchar, y luchar con fe y tesón, para que no se mueran los niños, no olvidando la alimentación inapropiada en los primeros meses de la vida, es la causa, casi única, de la espantosa mortalidad infantil que merma a los estados y viste de luto a las familias.”

Si a su hijo le falta el alimento natural (la leche materna), total o parcialmente, no olvide que el único sustituto eficaz y exacto es, según opinión de afamados médicos y madres argentinas, el “GLAXO”, del cual puede obtener GRATIS una muestra, solicitándola, mediante este cupón, a THE HARRISON INSTITUTE, (Casilla Correo 1649), Buenos Aires.

CUPÓN

Nombre
Dirección..... F. O.....
Edad del bebé.....
M. A. 8-3-16.

LA TRAGEDIA EN BROMA



Mr. WILSON Y LA GUERRA.—“El año de 1915 ha sido de especiales bendiciones para nuestro país...”



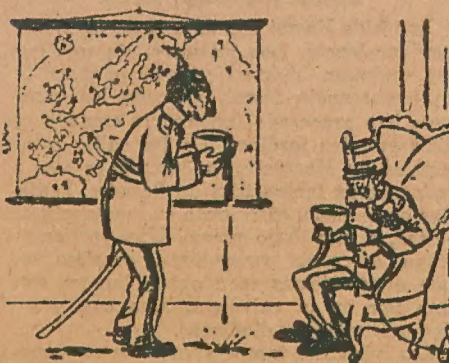
Hemos realizado a las mil maravillas el papel humanitario que desempeñamos entre las naciones.—“Kladderatsch”, Berlín.



FELIZ HANZ.—Primera alemana.—Mi pobre hijo está pasando un invierno terrible en el ejército que invade a Rusia.
Segunda alemana.—¿Y cómo está Hanz, el otro hijo suyo?
Primera alemana.—¡Oh, por ese lado estoy tranquila! Está en la marina.—“Bystander”, Londres.



HACIA SALÓNICA.—Guillermo y Francisco José.—A ti, querido Fernando, te corresponde el puesto de honor.
Fernando.—Ocupenlo ustedes, si quieren.—“Punch”, Londres.



LOS BEBEDORES DE SANGRE.—Guillermo.—¡Vamos... valor! Un traguito más...
Francisco José.—¡Ay! cuanto más bebo, menos fuerzas tengo.—“Le Rire”, París.



EL FUTURO.—Sire, el popúlacho insurreccionado pide vuestra cabeza.
—Dígame que jamás la he tenido.—“Le Rire”, París.



ARRIBA.—El huir.—¡Cuidado, Guillermo... aun se mueve!—“Paix Male”, París.

Notas de un comerciante

En busca de los mejores

Todo comerciante que necesite o espere necesitar la cooperación de otras personas, debería ejercitarse en el arte de adivinar las futuras aptitudes de la gente joven. Muchos hombres preeminentes en el mundo de los negocios se han elevado a los altos puestos que ocupan gracias a que no quedaron confundidos entre el tropel de empleados de los grandes establecimientos, porque alguien supo descubrir su talento, y les dio todo género de facilidades para que pudiesen desenvolverlo. Verdad es que abundan los que sólo deben sus progresos a sus propios esfuerzos; pero es indudable que hubieran obtenido éxitos más brillantes, si desde los primeros años hubiesen sido objeto de una dirección acertada.

No es tarea fácil la de descubrir las energías latentes de un muchacho; pero la observación y la experiencia permiten reconocer las cualidades que, bien cultivadas, tornarán al hombre eminente de mañana.

Interesarse sólo temporalmente en favor de un empleado joven puede serle perjudicial, porque despierta en él esperanzas que no llegan a cumplirse y le desalienta para lo sucesivo. Por eso, cuando se ha descubierto a un joven de mérito y se le elige con ánimo de hacer de él un comerciante de primer orden, el apoyo de los jefes debe ser constante, hasta que el favorecido pueda gobernarse por sí mismo.

W. WARREN.

El primer coche sin caballos

El primer coche sin caballos lo inventó el ingeniero francés Nicolás Cugnot. Podía transportar cuatro personas a la velocidad de seis kilómetros por hora, pero sólo durante quince minutos porque la caldera era pequeña. Como se ve, era muy deficiente, así como el construido por el inglés William Muddock en 1785 y que resultó el primer automóvil de Inglaterra.

Arboles industriales

Entre los árboles más útiles y curiosos pueden citarse el del “pan”, de Polinesia, cuyo fruto es poco mayor que una piña: cortado en rebanadas y asado, apenas se diferencia del mejor pan. El de la “manteca”, de África, que produce hasta cien libras en cada recolección, dando tres cosechas anuales: salado y endurecido su fruto, compite con la mejor manteca. El del “azúcar”, especie de Fresno de Sicilia, parecido al aplo o árbol azucarero americano, cuya miel y azúcar son deliciosos. El del “jabón”, de la China, que sirve, hervido, para limpiar y quitar toda clase de manchas. El de la “cera” de los Andes, cuyo fruto se asemeja a la cera de las abejas. El “llorón”, de las islas Canarias, cuyas hojas en las épocas de mayor sequía están constantemente destilando agua.

Mímica eficaz

Hallándose un soldado inglés en una localidad flamenca, quiso comprar un cepillo para dientes. Al efecto entró en una tienda, pero como no sabía ni francés ni flamenco, recurrió a la mímica e imitó la acción de cepillarse los dientes. Al principio, el empleado se quedó con la boca abierta, pero luego pareció comprender y colocando una escalera contra la estantería, extrajo de ella una caja. Buscó febrilmente entre los diversos objetos que allí había y luego entregó al soldado: ¡un pito de afilador!

La lactancia

La leche de la madre es el alimento que la naturaleza ha destinado al niño.

Lo más ventajoso para la madre y el niño es que ella misma lo críe. Sin embargo, también hay en esto excepciones: en casos extremos, por enfermedad. Se creía antes que la primera leche después del parto, era perjudicial para el niño, y que la madre había de suprimirla antes que aquél pudiera mamar. Pero Rousseau fué el primero que llamó la atención de los médicos, sobre si esta primera leche podría también ser buena, pues la Naturaleza no ha dispuesto nada en vano. Y se ha encontrado realmente que esta leche (llamada por los médicos “meconium”) es la que mejor quita las impurezas que se encuentran en los recién nacidos, siendo, por lo tanto, muy conveniente para los niños.

El estreñimiento o sequedad de vientre

tan frecuente en la Argentina debido probablemente a la cantidad de carne que se come

es peligroso

Descuidarlo es atentar contra su salud. No tardará en notarse el mal humor, los granos, la lengua sucia, el aliento fétido, los reumatismos, las malas digestiones.

La Santeine

(Dioxidrilalofenona)

es el remedio que conviene, porque no solamente cura el estreñimiento sino que desinfecta el intestino. Es agradable de tomar.

La caja de 30 dosis \$ 1.50

Farmacia Franco Inglesa
581 SARMIENTO 581

LUTZ y SCHULZ
SUCESORES:
LUTZ, FERRANDO y Cia.

OFERTAS EXCEPCIONALES

Un aparato fotográfico Vest Pocket Kodak, para bolsillo. . . \$ 21

Un aparato fotográfico Premo, para Film Pack, de 8 x 10 1/2 cms., con accesorios . . . \$ 20

Para tener éxito en la fotografía enseñamos, gratis, el manejo del aparato.

FLORIDA. 240



FLOR DE LIS

YERBA VIRGEN PARAGUAYA

Proveniente de nuestros propios yerbales en el
PARAGUAY

Pídala en los buenos almacenes

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA, S. A.
ASUNCIÓN

Sucursal Buenos Aires: CHILE, 460

UNICOS AGENTES EN EL URUGUAY
RODRÍGUEZ ANIDO H^{nos}
1600, Uruguay MONTEVIDEO

Dr. Díaz de Souza

Normalización del organismo por medios absolutamente naturales. De regreso de Europa, ha reabierto su consultorio. Resultados muy notables.—Consultas de 2 a 5 p. m.—Talcahuano, 33.

HIJO DE INDIO

Se había "tironeado" al potro y comenzaron a sacarle el lazo fuertemente anarrado a las patas traseras. Era un tordillo oscuro de gran alzada y el domador sufría bromas casi ofensivas. "¿Gueno: le llegó la hora, amigo. Dispón de éste, el hoyo". Uno se arrimó con una planta de espartillo: "Pongasela sobre el mate, eufiao, pa cuando lo clave de cabeza." El potro dió en ese momento un espantoso bufido y saltó encoigido como un felino. "¡Ah chuso! De qué pago serás criollo". Junto con la interjección le habían dado un feroz tirón del cabestro y el animal quedó tirando hacia atrás con el pescuezo alargado como una cuerda enorme. Recién se le pudo admirar en toda su potencia de bruto indomado. Fino, de cuerpo largo y ancas redondas; las patas fuertes y los jarretes tensos como varillas de acero. En los ojos resplandecía un verde oscuro de tigre en celo, y de las narices anchas y levantadas salía a cada resoplido un vapor tibio y blanquecino. Era un potro de bella estam-

veo bravo es que quiero que lo dome un muchacho". El capataz se turbó y dándose vuelta hacia la cocina de los peones gritó con fuerza: "¡Juancho!"

Con toda la velocidad que le permitían sus piernas salió de la cocina un chiquilín pálido y haraposo.

Entre los visitantes hubo estrepitosa risa. ¡Qué gauchol! ¡De qué ratonera habrá salido éste!

Juancho había llegado al palenque y el capataz le ordenó, severo, aunque profundamente emocionado: "A ver, don Juan, póngase esa de cinco puntas, que va a domar el potro." El chiquilín abrió enormemente los ojos. "¡Yo, señor!" "Sí, m'hijo, usté; no tenga miedo. El hombre se hace a golpes, y a más, el patrón lo manda." Un peón se apresuró a ajustarle a los taloncitos las espuelas más chicas que se hallaron.

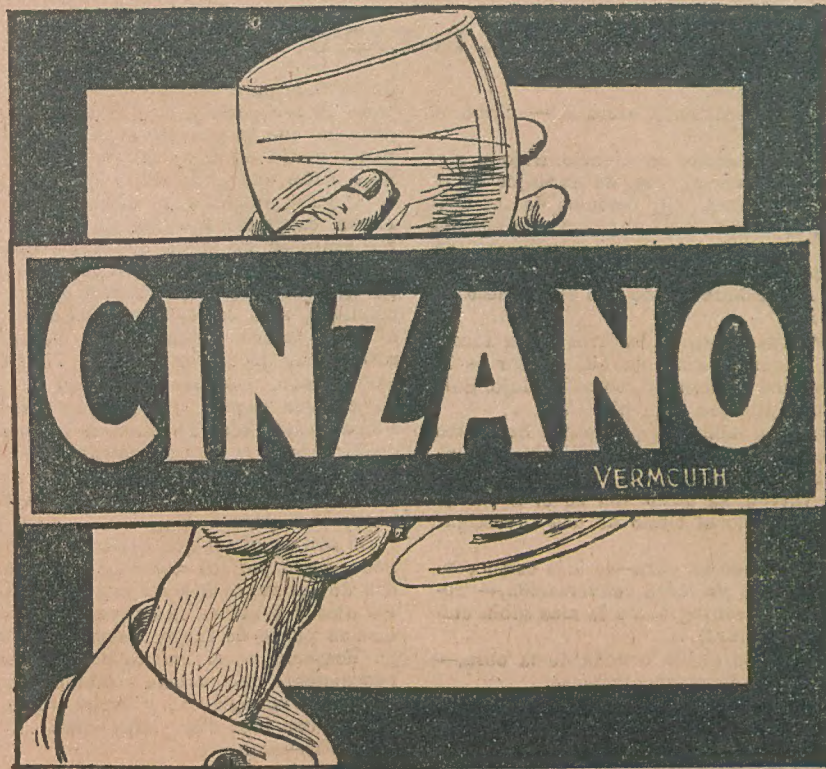
Los demás paisanos se habían apartado y conversaban en silencio. Unas lágrimas gruesas y cristalinas dejaron dos surcos



pa y hasta el domador sintió un extraño desasosiego. En campo ancho y abierto la cosa no hubiera sido de temer, pero entre aquel brete de media legua de frente no era difícil estrellarse. Habían cruzado en eso, el sogueo por el palenque y azuzaron al potro que de un solo brinco estuvo fuera del corral. Con cautela el capataz lo agarró de una oreja y el domador comenzó a ensillarlo. "Y qué dice paisano, ¿tuavía no le tiene miedo?" El domador sonrió con desgano. "Miedo no, pero la desconfianza me va entrando." Puesta la última bajera, vino el recado, luego el cojinillo y en seguida la cincha. El animal, al sentirse apretado por la terrible faja, dió dos tirones y quedó temblando. "¡Aura, m'hijito! ¡Arriba el muerto!" El domador se apretó las espuelas y se dispuso, visiblemente preocupado, a montar aquella fiera maniatada. De pronto todos callaron. "¡El patrón!" Desde allá, del amplio establecimiento, venía efectivamente, rodeado de un grupo de puebleros, el dueño del campo. Parándose a una distancia conveniente, habló al capataz: "A ver, amigo, si me hace divertír a esta gente. No hay un muchacho que se le siente a ese potro?" Los paisanos se miraron con asombro. "Es que es muy malo, patroncito", objetó el capataz. En el rostro del propietario se dibujó la contrariedad. "Vaya una torpeza! Porque lo

luminosos en el rostro del niño. Con agrio tono el patrón inquirió de nuevo: "Hasta cuándo, señores. ¿Me esperan a mí? ¿Qué hace ese muchacho que no monta?" El apadrinador saltó sobre su caballo, y mientras unos desmanaban al potro, el capataz, dando vuelta el rostro por no mirar cara a cara al infeliz domador, le ordenó que montara. "Suba, amigo, antes que el patrón se enoje". Llorando siempre, Juancho se arrimó al animal; alguien le tomó de los brazos y lo sentó en el lomo del potro, luego le alcanzaron las riendas y cuando el apadrinador se le puso al lado le largaron la fiera. El potro se tendió primero a un lado, dió después un salto horrible y cayó clavado en seco, duras las patas y el pescuezo ligeramente encorvado.

El chico había oscilado en el vacío en una curva rauda y desesperante, pero aferrándose con piernas y manos sobre el animal parecía ahora un mono extraño abrazado a un grueso tronco, en un gesto tristemente grotesco. Entre los caballeros, la figura ridícula del niño movió a un alborozo desamparante. Con su vocecita profunda y desgarradora, Juancho se dirigió al estanciero: "Hágame bajar, patrón! ¡Me va a matar el potro!" Haciendo un guiño significativo a sus amigos, el hacendado sacó el revólver: "Si te largás, te pego un tiza." El chico lo miró por última vez, pi-



diendo clemencia: "¡Por favor, patroncito!" El potro dió en eso otro bote formidable y sacudiendo a todos lados la cabeza, libre de gobierno, huyó a campo traviesa. Como una sombra fantástica cruzó el abra, hendió una pequeña isleta, y ya cuando parecía que iban a dar contra el alambrado que limitaba el campo, un hábil empellón del apadrinador lo hizo retroceder hacia la estancia nuevamente. Sobre el lomo del potro en fuga, el cuerpo de Juancho apenas si tenía forma humana. Era casi monótono verlo cortar el aire encima de la bestia desbocada, y el mismo hacendado desesperó: "¡Vaya un potro! Nos ha burlado. Parece un galgo corriendo liebres."

En ese instante el potro, próximo al corral ya, volvió a pararse en seco pero para comenzar a corcovear en seguida con una violencia sorprendente. El capataz se llevó las manos al pecho: "¡Pobrecito, lo va golpiar". Los visitantes batieron palmas. "¡Ahora! ¡Al potro más plata!" Salfando siempre desesperadamente el potro avanzaba hacia el grupo con aquel montoncito de carne palpitante que se incrustaba en el recado. Se diría que el animal comprendía el esfuerzo enorme de la criatura prendiéndose con brazos, piernas y dientes a sus sudorosos flancos y a sus revueltas crines, y redoblando los saltos en punta y los cimbrones de costado, trataba de superar con el movimiento a aquella invencible resistencia. La faz del espectáculo había concluido por ser terrible y algunos de los visitantes insinuaron la conveniencia de que terminase. "¡Por qué no le hace agarrar el potro?" "Porque aun no lo ha volteado", contestó casi con sequedad el estanciero. En ese preciso momento un grito espantoso ahogó su fría respuesta. "¡Mama!" Doblando la cabeza hasta meterla en los remos delanteros, el potro había hecho una giba del lomo, y Juancho se sintió

perdido. Las manos se le desprendieron de las crines, los pies fueron arrancados por brusco movimiento y al sentirse zangoteado en el aire, casi desnucado del cimbrón horrible, el grito de angustia había estallado espontáneamente en su garganta. "¡Mama!" Crispados por el terror, los puebleros vieron el postrer esfuerzo del animal enloquecido. Fué un corcovo horrendo, dado bien arriba, como si quisiera que fuera a golpear contra el cielo aquel peso incómodo que hería su lomo hecho a la libertad. Juancho se alzó dos metros por encima del potro, torció luego la cabeza y, como un perro deforme, vino hacia abajo con velocidad espantosa. El patrón rió estrepitosamente para contrarrestar el espanto. "¡Golpe lindo! ¡Agua y sal para un flojo!" Los peones habían rodeado a Juancho. Entre los visitantes hubo ciertas frases de pesar. Esta vez verdaderamente encolerizado el hacendado, interrogó a voz en cuello: "¡Qué hay! Parecen burros, se asustan de cualquier cosa." "Se está muriendo, patrón", contestó el capataz acongojado. En los rostros la sorpresa tendió una sombra livida; sólo el estanciero conservó su rictus frío de rabia. "Y bueno, capataz: si se muere, a enterrarlo, y nada más. Al fin y al cabo, hijo guacho y de indio; para qué demonio servía!"

Allá entre los peones aterrados, se oyó aún el reclamo inútil del caído: "¡Mama! ¡Mama!"

C. MARTINEZ PAYVA.

Dib. de Friedrich.

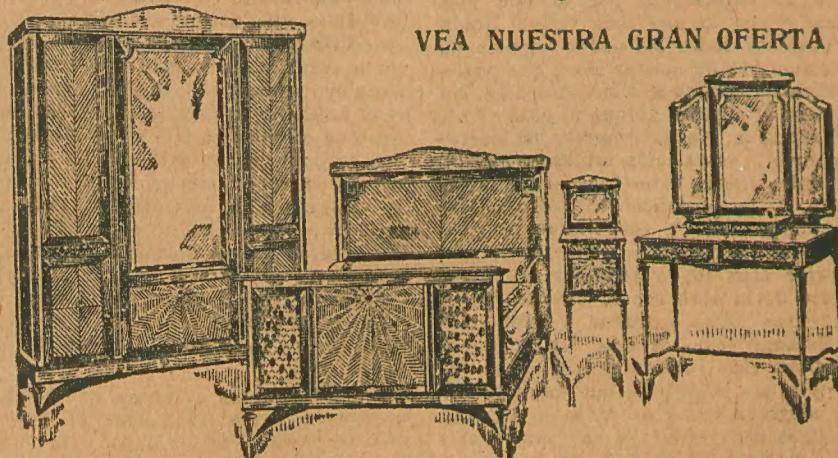
Ventaja

—Después de todo,—dice el soldado herido,—los que tenemos piernas de palo, gozamos de una ventaja.

—¿Cuál?

—La de poder sujetar con tachuelas los calectines.

Inauguración de nuestro gran ensanche Con sensacionales rebajas de precios VEA NUESTRA GRAN OFERTA



Dormitorio con marquetería de caoba, compuesto de: 1 Ropero de 3 cuerpos, desarmable; 1 Mesa toilette; 1 Cama de 2 plazas, con elástico; 2 Mesas de luz.

COMPLETO
\$ 420

EXPOSICION UNICA EN MUEBLES DE BUEN GUSTO

731, B. Mitre, 745 - LORENZINI & PERETTI - Bs. Aires
EXPEDICIONES AL INTERIOR EMBALAJE GRATIS

EL INCENDIO

—Es extraño...
—Verdaderamente extraño,—afirmó el doctor Max.

Ambos quedamos en silencio. Bajo la gorieta donde una docena de naranjos exhalaban blandamente el perfume de sus azahares, se hacía menos insoportable aquella tarde de diciembre. El bochorno era tan intenso que abatía las hojas.

—¿A qué hora se produjo el incendio?—pregunté.

—Próximamente a las tres de la tarde. Pero lo que más me da que pensar es la manera tan curiosa en que se produjo. Sólo destruyó la mesa y la biblioteca...

Quedó un momento pensativo. Su rostro de una bondadosa serenidad había adquirido una blanca palidez, casi doliente. En lento vaivén, se bamacaba en el sillón de paja siguiendo el ritmo de una investigación secreta.

—Sobre todo su obra—le dije como continuando una ya larga conversación.— Toda una vida consagrada a la más sabia clasificación natural...

—Sí; no ha quedado nada de la obra,—me interrumpió resignadamente.

—Acaso alguna venganza...

—No lo creo—me contestó.—¿De quién? ¿Para qué? Además el cuarto de estudio estaba perfectamente cerrado. En la casa no hay nadie más que yo y el sirviente, mi viejo compañero, que no fuma, como yo, y que no entra al laboratorio sino una sola vez cada semana. La última vez que entró, hace ya cinco días. El incendio se produjo ayer.

—¿Es extraño!—exclamé.

—Realmente extraño...

—Y los hilos eléctricos?

—Están intactos. La luz ha funcionado sin interrupción. No puede de ningún modo haber sido el origen del incendio.

—¿Y el techo?

—No había pensado en ese detalle. Por ahora es la única parte vulnerable.

—Si usted quiere, podríamos hacer una minuciosa investigación.

Y nos dirigimos al laboratorio.

Ya en mi casa, me sumergí en un mar de reflexiones. ¿Qué misteriosa mano había llegado hasta el cuarto de estudio del doctor Max? Era indudable que una mano misteriosa o lo que fuese había andado haciendo de las suyas dentro de aquel silencio científico. La casa, perfectamente cerrada, sin ningún indicio de que hubiera sido abierta la ventana ni la puerta; el techo intacto; las paredes y el piso, del mismo modo. En una palabra, el incendio se había producido como dentro de una caja de hierro. Sin embargo—pensé;—el incendio no puede producirse sin alguna causa. Es una de las cosas que no vienen solas. Por lo pronto había que desear la intervención visible de una persona. Aunque el incendio coincidía con la entusiasta polémica del doctor Max, en la cual había obtenido un triunfo merecido, no era probable suponer una venganza. El adversario era hombre serio y no hubiese llegado a un extremo de tal naturaleza. Y por otra parte, si no hubiera sido así ¿de qué medios humanos se habría valido? Esta era la faz desesperante del asunto. No existían "pastros humanos". El incendio presentaba toda la apariencia de un misterio. No obstante, había un dato que me influía a pensar en una obra premeditada: El incendio se había producido únicamente en la mesa y la biblioteca las cuales estaban juntas—hacia un rincón. ¿Qué significaba esta predilección por lo que más amaba el naturalista, por lo que más amaba y por lo que más valía? Había que desear todos los datos respecto de las costumbres del doctor Max, que pudiesen abrir un camino a la investigación. No podía ser el cigarro, porque ni el sirviente ni él fumaban. No podía ser la luz eléctrica, porque la instalación estaba en perfecto estado. Jamás hubo fuego en el laboratorio. Y no obstante era fuego lo que destruyó su obra! Y casualmente se produjo el siniestro en el instante en que el doctor Max iba a terminar el último capítulo de la obra con el estudio de las algas, unas algas extrañas y multicolores, livianas como la más fina seda en una íntima vida conocida gracias a su talento y al poderoso lente que sobre un trípode alegraba antes su mesa de trabajo. Las algas desaparecieron en parte con el fuego; el lente sobrevivió por encontrarse a un extremo de la mesa.

Obsesionado por el incendio, no sentí el calor intenso de aquella hora. Pasé indolente

de un lado para otro de mi cuarto, no dejaba de ser perseguido por la idea tenaz de algo que se estaba elaborando en mi pensamiento de una manera oscura, confusa, como una nebulosa, y que sólo esperaba el golpe inicial para aclararla, y darle forma concreta. Encendí un cigarrillo y me senté en un sillón que daba frente a la ventana por la cual entraba una inmensa claridad. Abstraído, sentía en mi pensamiento, algo como los elementos difusos de una futura cristalización, dentro de reflejos de incendio, y algas, flojas como algodón. Después fué como un sueño en que cayera aquella parte de mi pensamiento. Recordé entonces la obra del doctor Max; la tarea paciente del hombre de ciencia, desinteresada y sin más fin que el placer de dar una nueva verdad, provechosa para todos.

De súbito, el sol que había declinado un poco, entró por los cristales yendo la flecha de sus rayos a herir mis lentes. Cerré los ojos y sentí en la retina la sensación de una punta de fuego. Como un relámpago despertó aquel mundo confuso en mi pensamiento que parecía dormido; sentí la sensación vertiginosa; y luego, como una aurora, una idea clara, muy clara...

—¡Oh!—exclamé.

Un inmenso bienestar brotó en mi espíritu como si lo hubieran sacado de una cárcel. Y con la alegría de un visionario me dirigí a la casa del doctor Max.

Lo encontré en el cuarto de estudio.

—Doctor Max,—le dije.—Usted recordará la verdadera posición de la biblioteca, la mesa, y lo que había en ésta. Necesito reconstruir la escena.

Por la ventana, la amplia ventana cuyos postigos cuádruplex estaban recogidos, entraba la inmensa claridad de aquella tarde de verano.

Nos sentamos a la entrada donde había un sofá; a la izquierda la gran ventana que daba a la calle; al frente, un poco hacia la derecha la mesa, y más hacia allá la biblioteca abierta, con cortinas; una de las puertas rozaba con los bordes de la mesa; en ésta un montón desordenado de papeles; hacia el borde izquierdo un montón de algas y luego el lente inclinado en su trípode. La biblioteca la había llenado yo con una multitud de libretas escritas que estaban en otro rincón del cuarto.

—Doctor Max,—le dije.—¿qué opina usted de los hechos sin causa?

—Después de lo que me ha sucedido he pensado; y ahora que lo veo hacer a usted todas estas cosas casi estoy por creer definitivamente...

—¡Oh! a pesar del disgusto aun le queda una sonrisa...

—Sí; es justo que el espíritu se rejuvenezca todos los días.

En ese mismo instante entró un chorro de sol caliente, hecho oro berretillo. Me levanté y tomando al doctor Max de una mano:

—Acérquese—le dije.

Y lo llevé hasta la mesa. Pasaron unos minutos. De repente, del montón de algas que estaban debajo del soporte brotó como un hilito de humo.

—¡Doctor Max—grité sin poderlo remediar—he aquí el incendio!

En efecto: el rayo de sol atravesando el lente inclinado en su trípode, llegaba hasta las algas llenas de aire, livianas como algodón. El hilito de humo se iba espesando... espesando... hasta que al fin brotó una llamita que esforzándose como codo; invisibles que ansiaban abrirse paso, hizo estallar las ramas. La lengüita de fuego se escurrió de un lado para otro. A poco se oyó un estallido, osciló la llama como si la hubieran soplado, y el montón de algas que ocupaba casi la mitad de la mesa fué devorado en un segundo. La llama no demoró en caer fuera del borde e incendió la tenue cortinilla indefensa. Y las libretas comenzaron a teñirse de negro...

El doctor Max contemplaba, mudo, la escena.

—¡Mis apuntes!—gritó de pronto.

—¿Qué apuntes?

—Los que se están quemando. Son una nueva obra.

Agarré entonces un tapete que había en un rincón y con él apagué el incendio que amenazaba tragarse toda la biblioteca. Felizmente llegué a tiempo. Sólo se había quemado el prólogo.

Oscar G. RIBAS

Antropometría

El largo del cuerpo humano es igual a dos veces el largo de la pierna; a cuatro veces la distancia entre el codo y la columna vertebral; a cuatro veces el ancho de la espalda; a cuatro veces el largo del muslo; a siete veces el largo del pie; a ocho veces la altura de la cabeza; a diez veces el largo de la mano; a dieciséis veces el largo del dedo tercero de la mano; a veintisiete veces el ancho del pie y a treinta veces el largo de la nariz; que es también igual al largo de la oreja y a la altura de la frente.

La maternidad

El antiguo método de besar, pegar y sonar las narices a los niños, no es educación. El cuidado de un solo niño exige grandes energías. No quiere esto decir que tengan las madres que sacrificarles todo su tiempo; pero es preciso que les absorba toda el alma como las investigaciones absorben al científico, y la obra al artista; es preciso que los lleven siempre en el corazón, en casa y fuera de casa, de día y de noche. Esto reclama muchas horas materialmente consagradas a ellos, y hace que una madre concienzuda no pueda dedicarse a otras ocupaciones más que dividiendo su atención y con fuerzas muy disminuidas. Una madre que da lo mejor de ella a sus hijos, sólo puede tomar parte incidentalmente en la vida social, y no debería tener necesidad de ganarse la existencia durante la educación de su prole.

Cómo se pierde el tiempo

Tendríamos tiempo y tendríamos hombres para triplicar la producción y aún nos sobrarían hombres y aún nos sobraría tiempo. La mayor parte de los que alguna ocupación tienen, desperdician lastimosamente el día.

Pierden el tiempo los estudiantes que tienen cuatro o cinco horas de clase durante siete u ocho meses en el año.

Pierde el tiempo esa juventud que se gana la vida aplanando calles, fraguando algún medio de medrar sin trabajar, suspirando por herencias, buscando suegros y suegras con plata.

Pierden el tiempo los operarios y los inquilinos que trabajan cuatro días en la semana y que, si reciben la paga por junto no trabajan ninguno.

Pierden el tiempo los empleados fiscales que buscan y encuentran pretextos para esquivarle el cuerpo al trabajo en las oficinas.

Pierden el tiempo los agricultores que se van a la ciudad a hacer política, a charlar y beber en el club.

Pierden el tiempo los capitalistas que andan a la caza de intereses usurarios y de negocios leoninos para permanecer en sus domicilios sentados o tendidos todo el día.

Pierden el tiempo los sencillos campesinos que abandonan el terruño y la cosecha de papas por ir a la ciudad a gastar tontamente su plata echándola de señores.

¿Cómo serían de grandes!

Un sargento que enseñaba a varios conscriptos la media vuelta, vió que los pies de uno de los reclutas no se movían y lo increpó duramente:

—Cuando yo mando, mando, ¿sabe? ¿Por qué no da la media vuelta?

—Sí yo la doy, mi sargento.

—No mienta, ¿sabe? Hace media hora que no mueve los pies.

—Es que sucede, mi sargento, que me han dao unos "patrias" tan grandes que el pie se da vuelta dentro del botín.

Vanidad

Sócrates y Alcibiades discurrían a menudo, y en estas discusiones el filósofo iba siempre delante. Un día en que el segundo se enorgullecía de poseer mucho dinero y muchas tierras, Sócrates lo condujo ante un mapa de Grecia, y le preguntó:

—¿Puedes mostrarme el Ática?

Esta región ocupaba un pequeño lugar en la carta geográfica. Alcibiades la señaló.

—Ahora ¿puedes indicarme tus tierras?

—Pero—respondió Alcibiades, riendo—no son tan importantes para que las indiquen aquí.

—He ahí, pues—afirmó el filósofo—de lo que os enorgulleceis: un punto imperceptible de la tierra!

La familia reinante más antigua

Es la del emperador del Japón, uno de cuyos antecesores ascendió al trono de aquel imperio, 667 años antes de la era cristiana. Ha habido una sucesión no interrumpida de soberanos durante más de veinticinco siglos, siendo el emperador actual el 124º de la dinastía. El primero fué contemporáneo de Nabucodonosor.

EL DESPERTAR DEL POETA



LA MUSA.—He aquí el verdadero licor de energía, que te devolverá la inspiración ¡el QUINIUM LABARRAQUE!

El uso del Quinium Labarraque a la dosis de una copita de licor después de cada comida basta, en efecto, para restablecer en poco tiempo las fuerzas de los enfermos más agotados y para curar seguramente y sin sacudidas las enfermedades de languidez y de anemia más antiguas y rebeldes. Las fiebres más tenaces desaparecen rápidamente ante este medicamento heroico. El Quinium Labarraque es todavía soberano para impedir para siempre el retorno de la enfermedad.

Por consiguiente, aquellas personas débiles o debilitadas por la enfermedad, el trabajo o los excesos; los adultos fatigados por un crecimiento demasiado rápido; las jóvenes que experimentan dificultad en formarse o desarrollarse; las señoras que sufren las consecuencias del parto; los ancianos debilitados por la edad; los anémicos, deben tomar vino de Quinium Labarraque, el cual está particularmente recomendado a los convalecientes.

El Quinium Labarraque se vende en botellas y en medias botellas en todas las farmacias. Depósito: Casa FRERES, 19, rue Jacob París.



Hasta los vigilantes lo recetan



—Dígame, agente: ¿para ir a Belgrano debo tomar el tranvía en la esquina?

—Lo que "debe tomar" usted son unos cuantos tarros de "Tisphorine".

"TISPHORINE" es un alimento completo e ideal para los niños, los ancianos y en general para las personas que sufren de anemia o debilidad. Contiene fosfatos, féculas, cacao y leche condensada.

Pídase en droguerías y buenas farmacias.

Un impuesto sobre la mercadería hace la mercadería más cara; pero un impuesto sobre el valor de la tierra, hace el uso de la tierra más obligado y, por tanto, más barato. Pónganse, pues, los impuestos únicamente sobre la tierra para obtener las dos cosas más baratas.



ENCUESTA FEMENINA.—AUTORAS DE LAS RESPUESTAS QUE PUBLICAMOS HOY
Señora Teodora C. S. de Santoro Señora Francisca Ramírez de Lamazon Señora Celia Ramírez Molina



Detalle de la concurrencia al mitin realizado por el partido Socialista Internacional, para proclamar la fórmula presidencial y candidatos a diputados que sostendrá este partido en los próximos comicios



En el cementerio de la Recoleta, durante el homenaje tributado por el Aero Club Argentino a la memoria de Jorge Newbery, en el segundo aniversario de su muerte



Concurrencia al acto realizado en la sociedad "Giuseppe Garibaldi" en memoria del médico italiano Guido Baccelli, fallecido recientemente en Roma



Parte de la concurrencia al festival efectuado en el Frontón Buenos Aires, a beneficio del colegio Marcos Paz



Rosario.—Público que asistió a la fiesta organizada por el Círculo de Obreros, con motivo de inaugurar su local social



La Plata.—Mitin realizado en la plaza Italia, por la juventud radical, para protestar contra el vicio del juego en la provincia



CANDIDATOS A DIPUTADOS NACIONALES POR LA CAPITAL FEDERAL, QUE SOSTENDRÁ EL PARTIDO SOCIALISTA ARGENTINO
Dr. Alfredo L. Palacios Sr. Manuel Lapido Sr. Vicente Rozáenz Dr. Ricardo A. Paz Sr. Alejandro Mantecón Ing. Domingo A. Castro Zibny Sr. Alfredo J. Torrelli Dr. Samuel de Madrid



Partido Socialista Internacional.—Manifestación de propaganda organizada por los comités de las secciones 9, 15, 16, 17, 18, 19 y 20, acto que se realizó en la plaza Italia y avenida Sarmiento



Dr. Robustiano Patrón Costas Dr. Lisandro Linares
nuevos diputados nacionales por Salta



Afiliados al partido Socialista Argentino, que asistieron a la proclamación de los candidatos a diputados nacionales, en el salón de la Casa Sulza



Señoritas que vendieron retratos del doctor Hipólito Irigoyen, en la fiesta realizada en la quinta Caraza (Lande)



Sr. Carlos F. Melo, hablando en dicha fiesta



Concurrencia a la fiesta campestre organizada por el partido radical, en la quinta Caraza.—Fot. Lázaro y Naftali



Luján (Bs. As.).—Parte del público que asistió a la conferencia dada en la plaza Colón por la juventud del partido Radical



San Vicente (Bs. As.).—Manifestación organizada por el partido Conservador



La reina Isabel de Rumania, fallecida en Bucarest, el 2 del corriente, quien, dotada de las más bellas virtudes y de un privilegiado talento, que consagró con el pseudónimo de Carmen Sylva en numerosas y notables obras literarias, se hizo con justicia acreedora a la admiración y el cariño de su pueblo y de las demás naciones del mundo



Tte. coronel Alejandro Obligado, delegado del gobierno argentino al congreso aeronáutico que se realizará en Santiago de Chile, del 9 al 11 del corriente



Ingeniero Alberto R. Mascias, presidente de la delegación



Ingeniero Bradley, delegado a dicho congreso, que tiene el propósito de hacer la travesía de los Andes, en globo



Teniente 1.º Angel Zuloaga, que también forma parte de la delegación y que acompañará al ingeniero Bradley en su intento de atravesar los Andes, en globo



Señoritas Marta y Della Obejero, señores Jack Macdonald y Luis Nelson, después de un campeonato en el Golf Club de Mar del Plata



Señoritas de Zimmerman Vedoya y Ocampo Vedoya, en el Golf Club



Niños jugando en la playa Bristol, antes del baño



En la playa



Señoritas Carmen Christophersen y Antonia Quiñones de León, paseando por la rambla

GÉRMENES: SINCERIDAD

Para la vida espiritual, la sinceridad es el primer requisito. Forma ella el genuino guarismo rector de la talla moral de los individuos, en grado máximo, de los pueblos. Es para el alma lo que el humus fecundador para la valía nutritiva de la tierra, lo que la inocencia para la vida angelical de la niñez.

El carente de sinceridad no vive: retuérse en un suicidio continuo y horroroso, una terrible mutilación cotidiana de su moral.

La simulación es la cuerda con que se orea la verdad. Pugna ésta por salir de nuestro interior, llega en el vertiginoso preel del pensamiento a flor de labios, y allí, en vez de cristalizar en la vibración de gestas las palabras, cae vencida por el peso que la cohardía le tendiera.

Si para los individuos la simulación es el ashonor supremo, la bajeza espiritual que arroja más frentes duras y miradas torvas, para las naciones es germen de infelicidad de angustia.

Podrá un pueblo llegar a la cumbre del poderío y de la riqueza, ver realizados sus sueños de admirar por su esplendor, gustar los placeres de una grandeza dominante y fulgurante. Podrá un ser humano esalar las alturas hechizadoras de la fama, recerarse en la dorada cuna del bienestar material, sentir los halagos falaces de un destino en apariencia venturoso. Falso, y necesariamente fatal para ambos, serán todos los encumbramientos, si los elementos morales que aportaron su fuerza para construirlo, están alejados de las fuentes purificadoras escondidas en nuestro interior.

Serán como los castillos fantásticos, de aspecto atrayente y maravilloso, que se levantan para deleite de la multitud ingenua: como ellos, llevan en su propia artificialidad el fuego que los convertirá en un montón de ceniza.

Sólo la sinceridad puede revelarnos el secreto de la dicha ansiada, porque sólo

por ella podemos manifestarnos como somos, presentando nuestro espíritu desnudo, con la pureza pristina de los primeros años.

¿Qué esperas para decir la verdad? ¿Te crees con derecho a vivir hasta que se te ocurra hablar? ¡Iluso! Quizá dentro de cinco minutos te atraparé la garra insaciable que lleva a los seres a la zona del misterio inviolado.

El milagro de la resurrección puede verificarse en ti. Y para ello: ¡grita la verdad! No dejes que la muerte física te aniquile definitivamente, que si en tu alma en derrota aún perdura un vislumbre de honradez capaz de generar el martirio del remordimiento, será éste atroz y superlativo cuando, al debatirte en tu última hora, golpeen a las puertas del recuerdo las verdades que callaste.

La inutilidad de tu vida te espantará más que el pavor de penetrar en la sombra de un ignorado destino.

Riquezas, comodidades, lujo, gloria... ¿No leiste el amargo y desolado poema del Eclesiastés? Vanidad de cosas vanas.

Tú, tu "yo" incorpóreo, tú por dentro, tu mundo interior, tu jardín recóndito, ese ser íntimo posible de ser gobernado por ti mismo, y al que no alcanzan las leyes humanas por más coercitivas que sean: esa es tu gran propiedad, tu más preciado tesoro, tu mágica fuerza, capaz de todos los bienes y de todos los males. Eso es lo que te sobrevivirá; por eso continuarás viviendo en la bendición o en el aborrecimiento de los hombres.

¡Sálvate! Y para ello: ¡no calles la verdad! Gritala en todos los momentos y a todos los oídos.

La verdad a todos los vientos, he ahí la gran necesidad, la suprema tabla que podrá salvar al mundo del terrible encenecimiento moral que la asfixia y denigra.

Hipólito COIROLO.

Abejas salvajes

Ciertas especies de abejas salvajes, por ejemplo, la "melipona scudellaris", se distinguen por su gran valor, y defienden rápidamente sus nidos, no solamente contra otros insectos, sino contra el mismo hombre, al que atacan sin escrúpulos. Por lo demás, saben distinguir muy bien entre los hombres los que son "amigos" o "enemigos" suyos. Un hecho citado por Stedmann (Viaje al Surinam) suministra un curioso ejemplo. El naturalista recibió un día en su cabaña la visita de un vecino, pero apenas puso éste el pie en el umbral cuando se precipitó precipitadamente y loco de dolor se sumergió su cabeza en una fuente vecina. El motivo era que el vecino, hombre muy alto, al entrar en la cabaña chocó su cabeza contra un nido de abejas salvaje instalado en el techo, encima de la puerta. Desearon de evitarse semejante tropiezo, Stedmann salió de la cabaña y dió orden a que destruyesen el nido. Un negro viejo que llegó en aquel momento aseguró que las abejas no harían nunca daño a Stedmann, que si el caso llegaba, él estaba dispuesto a sufrir cualquier castigo, tan seguro estaba de no equivocarse.

"Hace tiempo—decía el viejo—que lo habrían picado a usted si las abejas lo considerasen como un extranjero. Pero saben que es su protector, que ha permitido establecerse en su cabaña, y por esto lo conocen a usted y a sus servidores, y no hay peligro de que les causen daño." Stedmann tuvo ocasión de convencerse de que el viejo tenía razón, porque ni aun cuando chocó el nido, ni él ni sus negros fueron atacados por las abejas. El mismo viejo le contó que había vivido en una plantación donde había un árbol muy grande en cuyas ramas una sociedad de "pájaros" y una sociedad de abejas tenían establecido un domicilio desde muchísimo tiempo atrás. Entre los dos grupos reinaba la más perfecta de las amistades, hasta el punto de que a las abejas las iban a molestar pájaros extraños, los del hogar las protegían. Si abejas extranjeras molestaban a los pájaros, las del árbol las perseguían y mataban en misericordia.

El amoniaco y el fuego

El amoniaco sirve para apagar los incendios en los edificios. Dos hechos, referidos por el "Journal of the Franklin Institute" lo demuestran. Un local que contenía muchos miles de kilos de algodón fué presa del fuego, probablemente producido por combustión instantánea, y se salvó de la destrucción sin más que arrojar a la botiguera unos cuantos litros de amoniaco. En otra ocasión, los vapores de gasolina

que se desprendían de un recipiente de 200 litros, prendieron fuego a la tela de un taller de blanqueo, llenándose la habitación de llamas. Un boticario que vivía al lado de la fábrica agarró una damajuana de vidrio que tenía unos seis litros de amoniaco, y la arrojó al fuego con fuerza para probar el efecto. El resultado fué instantáneo: la damajuana se hizo pedazos, el líquido se derramó por la habitación, y las llamas se convirtieron en negra humareda, que no tardó en desaparecer, no quedando rastro alguno de fuego.

El ruberoide

De quince años a esta parte el ingenio de los inventores ha producido verdaderas maravillas, creando diversos productos de variados usos y con excepcionales ventajas, como, por ejemplo: el celuloide, el pegamoide, el fibro-cemento, etc. Últimamente se ha hablado de un nuevo producto susceptible de producir grandes servicios en las construcciones, singularmente para sustituir el cartón-cuero, y reemplazar el cine en los modestos inmuebles. Al nuevo producto se le denomina "ruberoide"; es de invención americana, y se presenta en forma de largas bandas de 90 cms. de ancho por 21 metro de longitud; arrolladas sobre sí mismas, como el cartón-cuero. Están constituidas por una especie de fieltro a base de borra de paja y de linaza, constituyendo una masa sumamente flexible de gran solidez y elasticidad. La fórmula exacta de su composición permanece secreta. La práctica ha demostrado que el nuevo producto se halla al abrigo de la acción nociva de la intemperie. El espesor del "ruberoide" es de 0,5 a 2,5 milímetros, según los tipos siendo su peso por metro cuadrado de 1,40 a 2,60 kilos. Es al mismo tiempo impermeable al agua y al aire, no es atacable por los ácidos ni por los álcalis, y constituye una excelente sustancia aisladora del calor, cualidades que lo hacen superior al cine en todas sus aplicaciones. Las bandas de "ruberoide" se sueldan entre sí, por medio de un producto denominado "rubarina", cuya composición se reserva el inventor. Los bordes de una cubierta se deben impregnar también de "rubarina". El "ruberoide" no se inflama por el contacto de un cuerpo incandescente, y al someterlo a una temperatura elevadísima, los vapores que se desprenden no son combustibles.

Los primeros correos

Las primeras noticias que existen acerca del servicio de correos alcanzan a dos mil cuatrocientos años antes de Jesucristo, durante la primera dinastía de los faraones. Era un servicio ideal por los gobernan-

de Egipto para hacer saber sus decretos a sus súbditos.

Dejando a un lado el servicio rudimentario de Egipto, en el que los particulares se servían de palomas mensajeras, y el de los persas, mejorado por Cino y por Darío con estaciones para el cambio de caballos, puede decirse que la primera organización formal del correo fué la instituida por Augusto en Roma con el "cursus publicus", dividido en "celeris" y "tardus", como si dijéramos de grande y pequeña velocidad; en el primero iba la correspondencia oficial, en carros tirados por caballos, y en el segundo los objetos pesados, en carros llamados "birola" o "clábula", de dos ruedas, tirados por bueyes; a lo largo del camino había estaciones con cuarenta caballos en cambio en las cuadras, y con habitaciones para los correos. A la muerte de Augusto, el "cursus" tuvo sus alternativas: Trajano, Antonio y Valentiniano lo renovaron; Atila lo destruyó. Después de la invasión de los bárbaros el correo casi desapareció, hasta que Carlomagno estableció los "missi dominici" y reconstituyó el "cursus".

Entre los árabes, Mohaviá organizó en el siglo VII, un excelente servicio, que fué abandonado por sus sucesores.

Previsión

—La madre.—Nena, no debes ser tan egoísta. Podrías regalar una de tus muñecas a la hija de la lavandera.

—La piba.—No, porque yo quiero guardar mis muñecas para mis hijos.

—Y si no tuvieras hijos?

—Entonces las guardo para mis nietos.

La pupila de los gatos

Sabido es que las pupilas de los gatos pueden contraerse hasta formar una abertura que parece una raya negra y vertical. La causa de esta contracción es la misma que en la pupila humana, a saber, la necesidad de impedir que entren al ojo en gran cantidad los rayos luminosos, sólo que en la pupila humana la contracción no hace perder la forma circular de la abertura. Es muy curioso que en animales tales como el tigre, el león, etc., que pertenecen a la misma familia que el gato, la pupila puede

Seneguina

Jarabe - Pastillas

Remedio casero seguro e inofensivo para la Tos y Resfríos

En toda farmacia

contraerse hasta parecer un puntito negro, pero nunca toma la apariencia lineal que tiene la de los ojos de los gatos.

Lámpara de radio

Recientes estudios acerca de futuros sistemas de alumbrado han hecho pensar en la posibilidad de la creación de lámparas de radio. Esto, a primera vista, parece el ideal económico, toda vez que unos cuantos miligramos de radio, colocados junto a una substancia fosforescente, la hacen brillar en la oscuridad y la transforman en lámpara perpetua. Pero unos cuantos miligramos de radio cuestan de mil a dos mil francos; actualmente el precio de un miligramo de bromuro de radio puro se eleva a cuatrocientos francos. Resulta, pues, que el radio, siendo un prodigio económico de energía, es al mismo tiempo el más caro de los elementos conocidos para la producción de luz artificial.

Camellos que hacen andar a un tren

El famoso ferrocarril transiberiano, que representa indudablemente uno de los grandes triunfos del hombre sobre la naturaleza, no podría ir de un extremo a otro de Asia si no fuese por los camellos. En efecto, este ferrocarril emplea como combustible la leña. Una gran parte de su recorrido entre el lago Baikal y Vladivostok, se realiza a través de regiones áridas y desprovistas por completo de bosques. A las estaciones situadas en aquellos desiertos hay que transportar la leña para que los trenes puedan aprovisionarse; ésta hay que llevarla desde muy largas distancias, por medio de caravanas de camellos que tardan varios días en atravesar el desierto.

En los colegios están reclutando todos los niños amantes del engrandecimiento de su patria.

Si amáis la patria, estudiad; ella os necesita instruidos.

En nuestra casa usted hallará todo lo que su niño necesita para concurrir a los colegios, en forma correcta.

Trajes de casimir, para niños de 10 a 12 años, desde. \$ **18.50**
Trajes de casimir, para niños de 12 a 15 años, desde. \$ **24.50**
Trajes de casimir, para niños de 5 a 8 años, desde. \$ **14.50**
Trajes de casimir, para niños de 8 a 10 años, desde. \$ **16.50**
Delantales de brin, desde. **1.75**
Guardapolvos de brin, desde. **3.60**

Tenemos existencia en todos los artículos necesarios para niños, como ser: Camisas, Camisetas, Medias, Corbatas, Pañuelos, Sombreros, Gorras, Ropa de cama, etc., etc.

AJUARES PARA COLEGIALES

LA ARGENTINA

A. DE MICHELI y C^{IA}

Av. de Mayo 1001 esq. B. de Irigoyen - Bs. Aires

CREDITOS

Acordamos créditos en mercaderías pagables en diez meses, sin recargar los precios y sin cobrar intereses.

BONAS CONDICIONES



DE "EL TRABAJO" DE ZOLA

Y más arriba aún, humeaban las chimeneas, las chimeneas de todos los tamaños, la selva que mezclaba su soplo de hollín al hollín volante de las nubes, mientras que los delgados tubos de escape lanzaban a intervalos regulares, los blancos ponachos de su estridente aliento...

...una llama intensa perforaba la sombra con un largo chorro de astro en fusión...

...bajo el turbio crepúsculo que caía del cielo lívido, manchado por la fuga desolada de las nubes...

...En uno de esos grandes edificios envenenados, donde la miseria obrera solloza y se pega en todos los pisos...

Pasó una racha, volaron algunas gotas de lluvia en el viento que se lamentaba.

...con un rostro abierto de hombre de acción con la frente en forma de torre, el alto cerebro siempre de parto...

...Lucas vio salir una visión de matanza, la locura roja de los campos de batalla.

...Inmóvil en el banco, con los ojos de par en par abiertos en la sombra...

...Se contenta con mirarme, con esos ojos que parecen llenos de agua clara...

...Grandes sollozos ahogados, que salían de abajo, del fondo doloroso de la sombra.

Era algo como una dulzura tibia que avanzaba, el pequeño estremecimiento vivo, apenas adivinado, de una temblorosa aproximación.

...un beso mudo, en la sombra, mojado en calientes lágrimas.

...la tierra, la eterna nodriza, la madre común, la única que puede asegurar a los hombres el pan de cada día.

...el tibio sol de septiembre llovía como polvo de oro.

...con esa mirada de agua de manantial...

...parió dos veces a su hijo, disputándosele victoriosamente a la muerte...

...pies infantiles de bronce claro...

Roma no ha sido nunca más que una prensa para sacarle la sangre al mundo.

...siguieron cuevas cubiertas de pinos, en que asomaba la piedra como el esqueleto de algún inmenso cuerpo enterrado.

Y acabó por ceder a su gran necesidad de reposo, se durmió deliciosamente, con un sueño profundo visitado por el genio, la fe y la voluntad.

Sentóse de golpe y escuchó: solo se oía la palpitación de la sombra.

Miró y no vio más que la ola de sombra hasta lo infinito.

Y ni un grito, ni una llamarada, una oscura y muda tarea, algo desmesurada y salvaje que se realizaba en las tinieblas, el secular y laborioso parto de la humanidad, preñada de porvenir.

Y sabía leer, lo que dulcificaba e iluminaba sus rasgos con un pensamiento nuevo.

...la noche era, efectivamente, deliciosa, un buen sueño de los árboles, las aguas y los campos, bajo el cielo de terciopelo oscuro acibillado de estrellas.

Los campos que se cubren de mieses, trabajan; los bosques con su lento crecimiento, trabajan; los mares que hacen rodar sus olas de un continente a otro, trabajan; los mundos arrebatados por el ritmo de la gravitación a través del infinito, trabajan.

Mientras que entro las negras humaredas, en medio de la abrasadora reverberación de los hornos se agitaba haciendo esfuerzos para hacer que los dolientes trabajadores sudaran dinero, Fernanda paseaba sus claros vestidos bajo los árboles, arrojaba el dinero a los cuatro vientos de su capricho, rompía con sus blancos dientes, como si fueran pastillas, los centenares de miles de francos, que le forjaban mil asalariados, al son estruendoso de los grandes martillos.

El coque encendido se esparció por el suelo como una alfombra roja.

No habrá más que una tierra, una madre única, cultivada por todos, amada por todos, alimentándonos a todos.

De repente oyóse un ligero grito, el grito de vida, una voz nueva que subía a la luz, Y Lucas, inclinado, tendido con todo su ser hacia el acontecimiento que se realizaba, lo oyó y recibió en pleno corazón su dichosa sacudida.

Y cuando aquel cañón estuviera templado ya qué campo de desastre iría a matar hombres, qué atroz cosecha de vidas iba a hacer, él, forjado con ese acero con que los hombres fraternales no debieran fabricar sino rieles y arados!

¡Ah! hermosos jóvenes, mensajeros de la nueva primavera, parejas recién nacidas al amor en quienes se encendía el inextinguible deseo, la antorcha de vida, que las generaciones se pasan unas a otras!

La noche cae. El sol puede acostarse; nos deja en nuestros trojes algo de su bondad y de su fuerza...

¡Cuántas lágrimas, cuánta sangre, qué abominables guerras para conquistar la paz fraternal igualmente deseada por todos! ¡Tantos siglos de fraticida degüello entre los hombres, cuando la única cuestión era saber si se debía pasar por la derecha o por la izquierda para llegar más pronto a la felicidad final!

Y ¡qué monstruosa matanza la última noche de esa batalla gigante! Jamás había humeado bajo el cielo semejante sacrificio humano. Más de un millón de hombres quedaban acostados allí, en los anchos campos devastados, a lo largo de los ríos, a través de las praderas. Se podía andar horas y horas, encontrando cada vez más amplia cosecha de soldados muertos, con los ojos abiertos de par en par, gritando lo que es la humana locura, por sus abiertas y negras bocas...

Sólo el amor, la mujer y el niño acabarían por triunfar.

Mientras diez y ocho estados de Norte América han declarado guerra a muerte al alcoholismo, aquí el gobierno de la nación percibe anualmente \$ 13.800.000 sobre este vicio; es decir, que la corruptela de vivir del presupuesto origina la subversión de utilizar como renta una espantosa desgracia nacional.



Errores literarios

Extractando un curioso trabajo del crítico francés Alberto Cim, dice Fernando Araujo que los lugares comunes hacen incurrir a los escritores descuidados en las más disparatadas combinaciones: "Penetramos en uno de esos bosques vírgenes en que 'la mano del hombre' no ha puesto nunca 'el pie'; 'Su sombrero, abollado y desgarrado, no tenía ya 'figura humana', etc. Con tales frases corren parejas los pleonasmos incorrectos, como 'los recuerdos del pasado', 'las previsiones del

AGUA CASANOVAS BLANCA

GRAN PREMIO
PARIS, Abril de 1906

PRIMER PREMIO
MONTEVIDEO, Mayo de 1907

INFALIBLE PARA DESTRUIR LAS:

PECAS, MANCHAS, GRANOS, PUNTOS NEGROS, PAÑO, MANCHAS DE VIRUELA, etc., etc., DE LA CARA

GARANTÍA SERIA — ÚSESE CON ENTERA CONFIANZA

HERMOSEA Y CONSERVA LA LIMPIEZA Y FRESCURA DEL CUTIS

Crema, Polvos y Jabón Casanovas

Se atienden pedidos y correspondencia del Interior y Exterior y remitimos prospectos gratis a vuelta de correo a quienes lo soliciten.

En venta en Droguerías, Farmacias y Perfumerías.

Fabricante: JOSE CASANOVAS MOURE

Depósito General: 1441, HUMBERTO I, 1447, Bs. As. — Unión Telefónica 700 (Buen Orden)

porvenir", "sorprendidos de improviso", "la panacea universal", etc. Un grado de incorrección menos frecuente, pero todavía bastante extendido, es el de los descuidos del tipo de estas frases: "Llevaba una chaqueta y un chaleco de cuadros con un pantalón 'del mismo color'". "Tenía setenta años, y parecía de 'doble edad'". "Los dos adversarios fueron colocados a igual distancia 'uno de otro'". "Con una mano le acaricié los cabellos, y 'con la otra' le dije...". Las distracciones de Víctor Hugo son numerosas. En las "Orientales" describe un islote que se funde y se borra "como un caramelo frío", como si hubiera caramelos calientes; en la "Leyenda de los siglos" nos pinta la Tiera en tiempo de Booz "todavía mojada y blanda del diluvio", que, por lo menos, había ocurrido mil trescientos años antes; y luego dice que Betania y Jerusalén están a tres días de marcha de distancia, cuando están a mucho menos de una hora, poniendo también en boca de Carlomagno la frase "Estás soñando, como curial en Sorbona", cuando la Sorbona no se fundó sino cuatro siglos y medio después de la muerte de Carlomagno.

Lo que se debe hacer

No debemos cometer la ligereza de procribir el uso del mate con el pretexto de que la forma en que se toma es una prueba de atraso y de supina ignorancia. Lo que debemos hacer es sencillamente higienizar tal uso: suprimir el mate en común, que es un resto de barbarie; hacer su servicio en forma individual, como se procede con el té y el café.

El pacto del hambre

En tiempo de Luis XV se formó en Francia una asociación bajo pretexto de asegurar a París las provisiones de trigo, pero en realidad para especular con el precio de los granos.

Firmado el contrato en 1765 por doce años, a nombre del Rey por Malisset, provocó en 1768 y 69 una carestía excesiva. El preboste de Deancourt, que se atrevió a denunciarla ante el parlamento de Ruán, fué encerrado en la Bastilla, donde permaneció veintidós años.

Sostenida por el mismo Luis XV y varios de sus ministros participantes en los

beneficios, la sociedad continuó sus operaciones hasta el reinado de Luis XVI.

Luego en 1774 decretó la libertad del comercio de granos en el interior del reino, y como esta medida hería de muerte a la Asociación del Hambre, los que la formaban buscaron malhechores que al año siguiente (mayo de 1775) cometieron desórdenes en París y sus alrededores.

La represión de este alzamiento por el mariscal Birón se conoce en la historia con el nombre de "Guerra de las harinas". Luego, por último, fué depuesto, y el pacto del hambre, renovado en 1777, duró hasta el año 1789.

Modos de ganar la vida

Un yanqui aficionado a los gatos compró por un peso uno, que resultó magnífico ejemplar y que ganó innumerables premios en las exposiciones. Su dueño se dedicó a criar gatos descendientes de aquella mina con uñas, y hoy vive exclusivamente de lo que le produce la venta de ejemplares y de los premios que ganan en las exposiciones. El peso invertido en el primer gato ha producido un interés fabuloso. Algunas crías las ha vendido a 250 pesos, y más de una vez ha rechazado mil por un ejemplar capaz de ganar mucho más en premios.

A los canarios no hay que despreciarlos como negocio excelente para ganar dinero, si el comprador sabe lo que compra; pues los precios aun cuando son variables representan siempre un buen negocio.

Diez mil pesos no bastan siempre para comprar el galgo que gana en Inglaterra la copa de Waterloo. Los dueños de estos galgos lo pensarían mucho antes de venderlos, ni aun por su peso en oro.

Canes prodigios

—Mi perro es una maravilla y de una honestidad asombrosa—dijo don Bataplán a su amigo Eulogio.—Una vez se me cayó al río un montón de moneditas, y mi perro me las recuperó todas y no se guardó ninguna.

—Pues yo tengo un perro que es aún más honrado—contestó Eulogio.—Muchas veces me divierto en tirar un peso a un río donde hay pejerreyes. Al punto mi perro se echa al agua y vuelve poco después con veinte centavos de pejerreyes y además el vuelto.



"RECORD"

ACEITE SUPERIOR, GARANTIZADO
PURO DE OLIVA

Importadores: AZEVEDO y Cia. - Uruguay 239



PÁGINA AMENA



—Las sillas de la sala están cubiertas de polvo.
—¿Y qué culpa tengo yo al nadie se sienta en ellas?



—Buen día, señor Rojo.
—Yo no soy Rojo sino Moreno.
—Disculpe... como padezco de la ceguera de colores, me confundo fácilmente.



—Este artículo, señor, se recomienda por sí mismo.
—Si es así, ¿por qué no se calla usted y le da una oportunidad de comprobarlo?



—Un papel de diez pesos es más conveniente que una esterlina.
—¿Por qué?
—Porque puede doblarse con gran facilidad.



El aspirante a yerno. —Aprovecha esta ocasión para pedirle la mano de su hija.



—¿Qué le pasa?
—Que he perdido mi paraguas.
—¿Pero no ve que lo tiene colgado del brazo?
—Gracias... Si no me lo advierte, me voy a casa sin él.



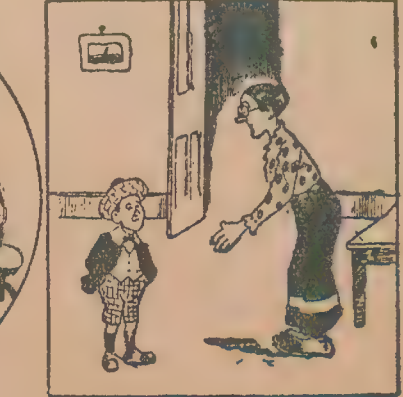
—¿Ha utilizado usted algo de las colaboraciones que le envié por correo?
—Sí: una estampilla, que llegó sin timbrar.



—Su traje está muy descolorido.
—¿Por qué no lo vuelve del lado que está mejor?
—Porque por desgracia el traje no tiene tres lados.



—Mi hijo será con el tiempo un gran pintor. ¿De dónde sacaste ese rojo que tienes en la mano, Albertito?
—De tu tocador, mamá.



Mamá: la maestra me pegó por algo que yo no hice.
—¿Y qué no hiciste?
—Una orden que me mandó.



—¿Qué se le dice a una persona que le da a uno diez centavos por llevarle la valija?
—Que es poco.



Cómo el negrito consiguió tener un casco que lo protegiera contra los rayos del sol del desierto.



—Usted siempre se olvida de todo. ¿Para qué tiene la cabeza, entonces?
—Para sostener el sombrero en la calle.



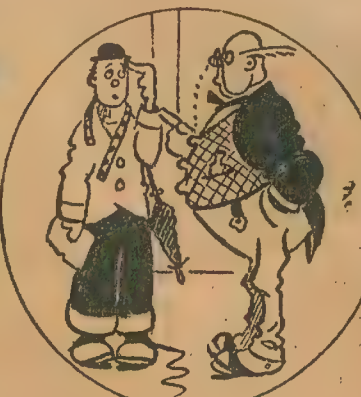
—Yo, este año, me disfrazaré de facho de leche.
—Me parece que eres muy petiso para eso.
—Entonces me disfrazaré de tarro de leche condensada.



—Yo me he pasado dieciséis años de mi vida, en la cama, señora.
—¿Tan enfermo estuvo?
—No es eso; es que duermo ocho horas cada noche.



—Supóngase que hallándose usted en un globo amarrado a tierra, está una granada y le desinfla la aeronave, ¿qué haría usted?
—Bajaría a tierra deslizándome por la aeronave.



—¿Tiene usted buena memoria?
—Sí, señor. Una vez en el colegio me dieron un premio porque la tenía excelente.
—¿En qué colegio sucedió eso?
—No recuerdo ahora...



El hombrecillo (al ver la piel arrugada del rinoceronte). —¿No hay vuelta, el difunto era mayor!



—En un tiempo fui un gran luchador.
—Y ahora ¿no lucha ya?
—Sí, señora, con la pobreza.



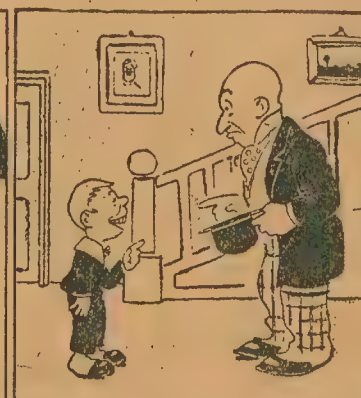
—Si encontrara quien pudiera prestarme quinientos pesos para un negocio, en poco tiempo tendría dinero.
—¿Sí? ¿Cuánto?
—Quinientos pesos por la parte baja.



—¿Has notado que Pulánz tiene una barba singular?
—¿A mí me resulta plural. ¿No ves que es doblado?



—Si mis varas supieran que usted se queja de la leche, llorarían de tristeza.
—En todo caso, procure que las lágrimas no vuelvan a caer dentro del tarro.



El pensionista. —¿Por qué te ríes, niño?
—El hijo de la casera. —Porque mamá ha puesto un peine sobre su lavatorio.



—Todas las noches, señora, su gato arma un bochinche infernal.
—Eso le pasa desde que se comió un canario; ahora cree que puede cantar.



—El sueldo de chauffeur que usted me pide es excesivo.
—Considere, señor, que no es una cosa así no más cuidar los autos en ballones del motor.

EL TESORO

DRAMA EN SIETE CUADROS

Cuadro I

Madame H. D., sonámbula acreditadísima en nuestra capital. — Rodríguez y Rodríguez, pobre diablo arruinado.

R. (leyendo unos avisos en un diario). — ¡Agarrate, Catalina! Hice mi suerte. Desde hace ocho días que no duermo. No sueño más que con riquezas; y hasta veo mis botines llenos de monedas de oro. Bien recibo una herencia fabulosa, me caso con una huérfana millonaria, me toca la grande en la lotería... ¡Pero todo esto en sueños!... En fin, cuando me acuesto y pego mi oído a la pared siento en la pieza inmediata el tintineo de las esterlinas.

Cueste lo que cueste quiero descifrar este enigma.

Cuadro II

R. — ¡La señora H. D.!

Portero. — Piso quinto, primera puerta a la izquierda. Tiene que subir a pie, el ascensor está descompuesto.

R. — ¡Qué le hemos de hacer! ¡Subamos al quinto piso. No se puede decir que vive en baja posición... ¡Al fin llegué! ¡Ah!...

Cuadro III

R. — (Es muy amable esta sonámbula... solamente que no es sonámbula; no hace más que tirar las cartas. ¡Me parece que aquí se engaña al público!)

Cuadro IV

Señora H. D. — ¡Juego pequeño o grande? Baraja, eche cartas... un cinco y un siete; corte de nuevo; eche cartas... un rey, una sota y un caballo; el rey es un rubio lindo, pero el caballo es un peligro... en el muro de vuestra alcoba, hay un tesoro... no lo toquéis persue el caballo está ojo avizor.

R. — El caballo?

Señora H. D. — Sí.

R. — No sabe lo que le debo?

Señora H. D. — ¡Diez pesos!

Cuadro V

R. — ¡Quién resiste a la tentación?... ¡No arrancaré del muro más que el papel... nada más que el papel... Se descascarilla el yeso... aparece un ladrillo... no veo el caballo. ¡Ah! El tesoro será mío... ¡Eh? ¡Esto es madera... debe ser la caja del dinero...

Cuadro VI

¡Crac! Cae un trozo de muro...

R. — ¡No veo nada con esta nube de polvo... nada, nada más que un caballero con la cara enjabonada y que gesticula... ¡Ladrones, ladrones!...



Como a Triquitraque se le ha salido la campana del despertador, y necesita a todo trance levantarse temprano, se las ingenia para conseguirlo.



Sobre el pequeño martillo del reloj coloca un tarrito de pimienta, y luego se acuesta tan orondo.



Llega la hora deseada. El martillito se agita y derrama la pimienta en torno de la nariz de Triquitraque, que con el primer estornudo queda despierto, muy satisfecho de su invento.

Cuadro VII

R. — Hacía media hora que llevaba trabajando en el escritorio del vecino, mientras él se hacía la barba...

¡Indudablemente tendré que buscar otra sonámbula que me dé la solución de mis sueños!

MAC NAB.

El mérito propio

A punto de morir, Tai-tsang, emperador de China, hizo venir al hijo que designaba para sucederle y le dio consejos conservados por la tradición; he aquí algunos de los más notables:

“Hijo mío, sé justo, pero sé bueno. Reina sobre ti mismo; ten un imperio absoluto sobre tus pasiones y reinarás sin esfuerzo sobre el corazón de tus súbditos. Tu buen ejemplo, mejor que las órdenes más rigurosas, les hará cumplir con exactitud con todos sus deberes. Castiga pocas veces y con moderación, pero reparte las mercedes a manos llenas. Libérate de querer imitarte. La reputación de que gozas no debe engañarte. Yo he puesto el imperio en nuestra familia, he cometido a los rebeldes, he puesto el yugo a los tártaros, he devuelto al estado todo su lustre: merced a todo esto se han servido no fijarse en mis defectos, no sucedería lo mismo contigo; no pudiendo hacerte recomendable por las mismas acciones, no debes esperar la misma indulgencia.”

Los peces comen poco

Es el pez, entre todos los seres, el más fácil de propagarse ayudado por una pequeña cantidad de alimento, bastando muy poco, casi nada, para sustentarlo. Refiere Rondelet que una carpa que guardó metida por espacio de tres años dentro de una botella de agua sin darle de comer, aumentó, sin embargo, su tamaño al extremo que no hubiera podido salir de la botella. En los dos meses que el salmón se estaciona en el agua dulce, se abstiene casi del todo de alimento y, sin embargo, no perece; su permanencia en las aguas salobres le da por término medio dos kilos y medio de carne.

La biblia del diablo

En la Biblioteca del Palacio Real de Estocolmo se conserva un enorme manuscrito, transcripción de las Escrituras formado por 300 pieles de asno convertidas en pergamino.

A despecho de la tradición, según la cual varias generaciones de copistas emplearon 500 años para realizar esta formidable tarea, se encuentra arraigada en el ánimo del pueblo una leyenda según la cual esta Biblia fué copiada en una sola noche por un monje, ayudado por el demonio. Terminado el trabajo, el diablo le dió al monje su propio retrato, que se encuentra en el frontispicio.

De la biblia del diablo se apoderaron los suecos en un convento de Praga, durante la guerra de los Treinta Años.

Boy-scouts ciegos

Existe en Worcester (Inglaterra) una agrupación de boy-scouts formada por ciegos. Estos jóvenes, vigorosos y entrenados en todos los ejercicios compatibles con su desgracia, han sido empleados como exploradores.

Parece que su concurso en la guerra es eficazísimo, pues señalan toda clase de sonidos y pasos antes que los centinelas que gozan de perfecta vista.

Las orejas

Un fisiólogo inglés, que ha hecho estudios muy interesantes acerca del cuerpo humano, asegura rotundamente que las orejas siguen creciendo toda la vida, incluso en los últimos años. Sólo la muerte detiene su crecimiento.

Cualquier persona observadora que se halle entre mucha gente: en un paseo, un café, un teatro, etc., notará desde luego que las personas de edad tienen las orejas mucho mayores que las personas jóvenes.

Una mujer que tenga orejas pequeñas a los veinte años, las tendrá de tamaño mediano a los cuarenta y grandes a los sesenta.

¿Por qué crecen las orejas toda la vida y no sucede lo mismo con la nariz y otras partes del cuerpo? El misterio no ha sabido descifrarlo el fisiólogo inglés.

Hay además otras observaciones curiosas. La forma de las orejas se transmite por herencia de padres a hijos.

Los criminales tienen las orejas conformadas de un modo particular, que una persona práctica conoce en seguida.

Asusta pensar cómo tendría las orejas Matusalén, que vivió, según la Biblia, novecientos años.

Por la higiene del aire

M. E. Philibert-Delair, químico de Tarbes, ha realizado una larga serie de experiencias sobre el empleo del cloruro de magnesio para evitar el polvo de las habitaciones, de las calles y paseos, cuyos resultados merecen conocerse. Por su delicuescencia el cloruro de magnesio, en solución concentrada, forma un líquido de evaporación muy lenta; de consiguiente, el suelo impregnado de dicho producto conserva de un modo duradero cierta humedad, que impide que el polvo se levante para esparcirse por el aire e invadir nuestros pulmones. Si bien es cierto que el cloruro de magnesio no suprime el polvo ni sus causas, evita, con todo que flote y se esparza por la atmósfera, aumentando su densidad.

Dos aplicaciones sucesivas, con un día de intervalo, de una solución hidratada de cloruro de magnesio a 30° Baumé, bastan para impregnar las tablas que se emplean en los pavimentos de las habitaciones. Su acción dura seis meses, por lo menos. Un par de horas después de impregnada la madera, el barrido se practica en las mejores condiciones; el polvo removido se desliza por el suelo sin peligro de que vayan a parar a nuestros pulmones los gérmenes malsanos que consigo arrastra. Un litro basta para impregnar una superficie de 6 metros cuadrados.

Tratándose de una vía pública, bastará regarla con una solución a 20° B., para que sus buenos efectos se dejen sentir por espacio de siete u ocho meses.

La luz de los planetas

Los planetas no son luminosos por sí mismos, sino por los rayos luminosos que reciben y reflejan en forma de luz difusa; la proporción entre la luz recibida y la reflejada en esta forma se llama “albedo” y varía de un planeta a otro. Pero, además, esta luz ofrece una diferencia característica con la de las estrellas, lo que permite distinguir inmediatamente a simple vista un planeta de una estrella; mientras “todas las estrellas centellean, los planetas no centellean.” La consideración de los albedos muestra que entre los planetas que por su densidad son susceptibles de tener una costra sólida, son Venus y Marte; Mercurio no debe tener atmósfera.



pues su albedo es casi igual al de la Luna; el de Marte, aunque un poco superior a éste, pues es de 0.25, deja suponer que si tiene atmósfera, ésta debe ser muy rarefacta y probablemente del todo inapropiada para el desarrollo de la vida en el mismo, que diversos astrónomos se obstinan, sin embargo, en declarar no sólo posible, sino muy adelantada.

Pequeños enigmas

— ¡Qué es lo que va y viene y siempre está en el mismo sitio?

— La puerta.

— ¡Cuál es el único hombre que no ha tenido madre?

— Adán.

— Llego sin que se piense; muero al nacer y el que me sigue viene con ruido

— El relámpago.

Para pensar

Las palabras no alimentan.

— Quien vende la mañana, baila a la tarde. Quien baile a la tarde, no se desayuna al siguiente día.

— Chozo en la que se ríe, vale más que palacio donde se llora.

— Las buenas ofertas pierden las buenas causas.

— Camina despacio, pero mira lejos.

— Nadie tira piedras al árbol que no da fruto.

Los que toman regularmente esta insuperable bebida alimenticia



“EL MEJOR EXTRACTO DE MALTA”

reciben la vitalidad y las fuerzas que se derivan de la más rica cebada malteada y del lúpulo más fino, únicos ingredientes que científicamente combinados, entran en su elaboración.

Por su alta calidad y su moderado precio ha conquistado el primer puesto entre todos los productos similares que se expenden en el país.

Pídale a su almacenero

Se vende a \$ 4 doc. en la Capital (envase devuelto) Para la campaña \$ 21 cajón de 4 doc. (con envase)

CERVECERÍA BIECKERT L^{DA}

SAN JUAN 3334 — BUENOS AIRES U. T. 2272 (MITRE). C. T. 290 (OESTE)



AGENCIA JOHNSON

HAZAÑAS DEL DETECTIVE
CHUFASECA

PARA LOS NIÑOS

INSTANTANEAS DE
CHASIRETE



Entra Tragavientos y dice:
—Vengo del Rosario, de donde acabo de hacer
un hermoso negocio. He vendido un terrentito
mío a la Sociedad del Ahorro. En esto recibe un
telegrama Tragavientos.



El telegrama dice: "Venga rápido al Rosa-
rio. En vez de darle dinero bueno le hemos pa-
gado el terrentito con plata falsa (fdo.) Por la
Sociedad del Ahorro: Pancho Castañazo." Sin
más trámites, Tragavientos toma el rápido.



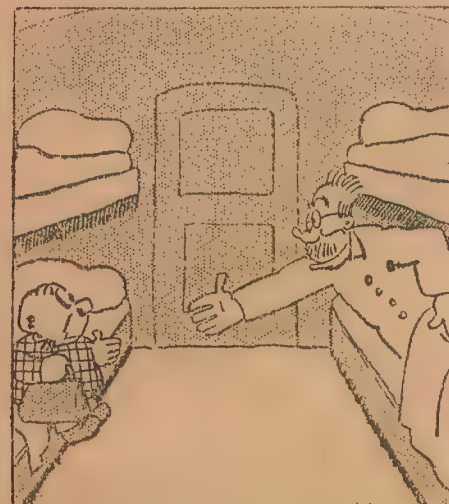
DE MODO QUE NO
ME QUERES LLEVAR
EN TU AUTOMÓVIL,
¿NO ES ESO?

NO ES QUE
NO QUIERA,
MARIA ESTER;
ES QUE EN EL
NO CABEN DOS
PERSONAS.



¡EH, DON AQUILES!

¿QUE QUERRA
CONMIGO EL
MODISTO DE MI
HIJA?



Ya en el compartimento del coche-dormitorio,
Tragavientos es interpelado por un vecino de
cama, que le dice: "Yo soy Pancho Castañazo,
de la Sociedad del Ahorro."
—Mucho gusto—replica Tragavientos.



Después de conversar un rato, dice Castañazo:
—Yo tengo aquí mil pesos en dinero, de ma-
nera que si quiere ahora mismo se lo cambiaré
por los mil pesos falsos que le dieron por su te-
rrentito; de este modo usted se ahorra un viaje
a Rosario. Tragavientos accede.



HÁGAME LA GAUCHADA
DE LLEVAR ESTE
MANIQUI HASTA MI
SUCURSAL YA QUE
VA USTED EN ESA
DIRECCIÓN

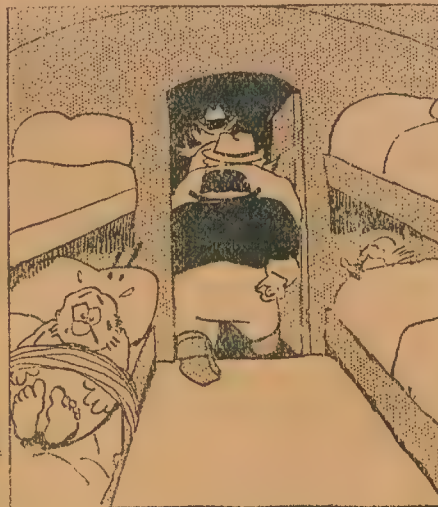
BUENO



SI SE CAE EL
MANIQUI SE
HACE MIL PEDAZOS



Terminada la operación Tragavientos se duer-
me profundamente, pero el sueño dura poco por-
que al rato caen unos señores que dicen ser
de la policía secreta y vienen persiguiendo a
un hombreillo que es monedero falso...



...y con una rapidez fulminante lo atan a la
cama y le confiscan los mil pesos.
—Aquí están los billetes falsos—dice uno,
mirando el dinero recién sacado al pobre Tra-
gavientos, que gime como una criatura.



EN LA FOTO
NO SE CONOCERA
SI ES DE MADERA
O DE CARNE Y
HUESO

¿QUE
LASTIMA
QUE NO
SEA DE
VERAS!



¡OH!



Cuando salen los otros, se levanta el miste-
rioso compañero de Tragavientos y le habla:
—Esos tipos se han llevado mil pesos falsos,
pero no tema que lo acusen: no son de la policía
secreta, sino: Omhú Curá y sus cómplices. Eso
es tan claro como que yo soy: ¡Chufaseca!



—El plan—dice el detective—consistía en ha-
cerle volver al Rosario con el dinero, y sacár-
telo con el pretexto de que era falso. Por eso
mandaron el telegrama. Para vencerlo, yo no
tuve más que darle unos billetes que efectiva-
mente eran falsos, y guardarme los buenos.



ESTOY SATISFECHO:
HE DADO UNA VUELTA
Y LE HICE UN FAVOR
A UN AMIGO



QUIEN HUBIESE
CREIDO DE PAPÁ...
A SUS AÑOS... ESTOY
FURIOSA... FURIOSA

ANÉCDOTAS

Anécdota del número anterior que ha sido premiada con veinte pesos.

Sin título, por H. Truyl

CLOROFORMO DE HIERRO

La insignia distintiva de los artilleros ingleses es una pinza y un martillo puestos en cruz, sobre la manga. Un soldado de esta clase, al cual habían concedido una breve licencia, pasaba por su aldea, cuando un civil lo detuvo para preguntarle el significado de esta decoración.

—Soy un dentista del ejército—contestó humorísticamente éste.

—Comprendo—exclamó el civil.—Las pinzas significan que con ellas se extraen dientes, pero, ¿cuál es la utilidad del martillo?

—Sencillísima, señor—dijo el soldado.—Algunos de los hombres son nerviosos y temen al cloroformo; por lo tanto, como sustituto, empleamos el martillo para hacerles perder el conocimiento, mediante un golpe bien aplicado en la cabeza.

V. N.

POBRES Y RICOS

Preguntaron cierto día a Temístocles:

—¿Con quién casarías mejor a tu hija, con un hombre pobre, pero honrado, o con un hombre rico de mala reputación?

—Más quiero un hombre sin dinero que dinero sin hombre—contestó el famoso general ateniese.

Jorge.

LA DEDICATORIA

Narciso Serra y Francisco Camprodón, los dos peregrinos ingenios que tantos laureles conquistaron en el teatro, eran inseparables amigos. Su cariño fraternal sólo pudo entibiarse—y eso sólo fué una temporada—el amor que los dos sintieron por una esquivana condesa.

Camprodón fué el preferido de la dama, quien pidió a su favorito, como prueba de amor, el que le hiciera una comedia en una noche. El poeta salió pronto del paso. Buscó un original francés y rogó a su amigo Serra que se lo tradujese en verso, aunque sin decirle el empleo a que destinaba aquel trabajo.

Al día siguiente se presentó Camprodón muy ufano y puso en las bellas manos de la condesa el manuscrito pedido, con una dedicatoria muy retumbante.

Poco tiempo después visitaba Serra a la caprichosa dama, y al ver sobre una mesa el manuscrito y al fijarse en la dedicatoria, escribió con lápiz debajo de ésta:

“Si la comedia es francesa
y mis los versos son,
que dedica Camprodón
a la señora condesa?”

Tirso de Alarcón.

UNA RÉPLICA ESPIRITUAL

Se cuenta una anécdota ocurrida entre lord Salisbury, el célebre político inglés, y Alfonso Karr, el espiritual literato francés.

El lord y el poeta eran vecinos y sus propiedades tenían un cerco común. El primero poseía una biblioteca magnífica, y un día necesitando consultar una obra, Karr envió a su sirviente con una esquila en la que le pedía al noble señor que le prestara el libro que necesitaba, y recibió esta contestación verbal:

—Mi biblioteca está entera a su disposición; pero de ella no sale ningún libro; puede usted venir y leer todo lo que guste. El literato encontró fastidiosa la exigen-

cia, pero se calló y no aprovechó la invitación.

Poco tiempo después se paseaba Alfonso Karr en su jardín y oyó un diálogo entre su jardinero y el de su vecino.

—¿Qué hay?—preguntó.

—Es el vecino, señor, que pide lo prestéis las regaderas, cuando haya terminado mi trabajo.

El dulce instante de la venganza había llegado y la aprovechó el espiritual literato, y dirigiéndose con aire solemne al embajador jardinero, contestó:

—Id y de mi parte decidle a lord Salisbury que mis regaderas no salen de mi jardín, pero que están enteramente a su disposición, con tal que venga aquí a regar sus plantas.

G. Falque.

Cuando Vespasiano fué elevado al trono romano toleró con sosiego los epigramas que a diario fulminaban contra su persona. Entre los numerosos desterrados se encontraba el cínico Demetrio, quien no sólo se negó a salir de Roma sino que comparció en su presencia solamente para dirigirle mil injurias.

Vespasiano creyó prudente oír en silencio al citado, pero cuando terminó le dijo:

—Todo lo haces, Demetrio, para que te quite la vida, pero has de saber que Vespasiano no mata a un perro que ladra.

X.

Encontrándose el caudillo Facundo Quiroga y su gente en Río IV fué tomado prisionero el valiente negro coronel Bareala; llevado a su presencia Quiroga gritó satisfecho: ¡Ah negro pícaro por fin caíste a mis manos!

—Negro soy, pícaro no, general!—contestó Bareala.

—¿Y qué hubieras hecho vos de mí si yo hubiera caído en tu poder?—interrogó Quiroga; a lo que el negro contestó con altivez: ¡Fusilarlo inmediatamente!

—¿Y yo de vos qué debo hacer?—volvió a interrogar Quiroga.

—¡Otro tanto!; rugió el negro.

Convencido Quiroga de que se las veía con un valiente ordenó a su gente que lo pusiesen en libertad.

Criollito.

RECURSO DE ARTISTA

El famoso artista Carpeaux, odiaba a los aficionados que le indicaban asunto para sus obras. Uno de estos amateurs le encargó un grupo escultórico, indicándole que quería representase a “Polifemo aplastado a Acis bajo una roca”.

Mucho le molestó a Carpeaux la imposición del cliente y durante largo tiempo hizo caso omiso del encargo. Con frecuencia llegaba el aficionado al estudio para lamentarse de la demora del artista. Cansado ya éste, que tenía casi cobrado el trabajo, condujo al visitante a un ángulo del taller donde había un grueso bloque de barro de modelar.

—Aquí está vuestro grupo—dijo con actitud despectiva.

—¿De veras?

—Ya lo vé. Esta es la roca.

—Conformes, pero ¿y Acis?

—Debajo de la roca. Ha sido aplastado por ella, así que no puede versele.

—Desde luego, pero ¿y Polifemo?

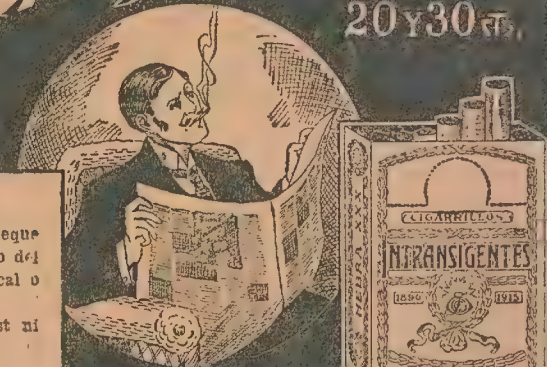
—¡Bah! ¿Se figura usted que iba a quedarse ahí después de su hazaña?

Fausto R. Fanelli.

DE PAGANINI

Un día que tuvo que ir el célebre “virtuoso” a la Opera de París, como se le

Fume
Yntransigentes
DE
20 Y 30



Cada paquete contiene un cheque valor de dos centavos a beneficio del tesoro de la Unión Cívica Radical o para el consumidor.
No pertenecen a ningún Trust ni a Sociedades Limitadas.

hiciera tarde, tomó un coche de punto.

Paganini, entre otras obras, iba a ejecutar un famoso concierto sobre una sola cuerda.

Cuando llegó a la puerta del teatro, el cochero le pidió por la carrera diez francos.

—¿Diez francos por cinco minutos?—exclamó sorprendido el artista.

—Ya sé que es mucho—respondió el cochero;—pero usted que gana tantos miles con una sola cuerda, diez francos no es nada.

—Tienes razón—dijo Paganini, pagándole el precio corriente: cuando consigas que corra tu coche con una sola rueda, ven a mi casa y con mucho gusto te daré los diez francos que ahora me pides.

Aspirante.

JEFE DE DÍA

En la noche del 10 de junio de 1863, siendo el doctor Justiniano Posse gobernador de Córdoba, estalló una revolución encabezada por don Simón Luengo, obligando a las autoridades a publicar un bando, en el cual se ordenaba que todos los ciudadanos de 18 a 50 años, en el término de 24 horas se presentaran al cuartel. En su defecto pagarían \$ 50 o se les daría 50 palos.

Muy ajeno a lo que pasaba Benito Leiva, un muchachón como de 20 años, cuyas facciones dábanle aspecto simpático al par que enérgico; tez tostada por el sol, de hirsuta cabellera, el pañuelito de seda al cuello, saquito rabón, vistoso chiripá rayado; calzoncillos con flecos, y alpargatas, entraba en la ciudad picaneando sus buques que conducía una carrada de leña, cuando con el disgusto consiguiente topó con una patrulla, que sin más trámites lo llevó al cuartel general, donde las tropas estaban acuarteladas.

Serían como las 9 de la noche cuando el cabo lo llamó para ir a relevar al centinela. Le dio orden de no dejar pasar ni a un perro, pues le iba en ello la cabeza, diciéndole que si alguno pretendía aproximarse al cuartel lo dejara tieso de un balazo.

Con su fusil al hombro, paseábase ante la puerta del cuartel, cuando a la claridad de la luna, por una de las calles adyacentes ve desembocar dos militares: eran el capitán Toledo con su ayudante que andaban de ronda por los cuarteles. En el silencio sepulcral que reinaba, la voz de Benito vibró.

—¡Alto ahí, ¿Quién vive?

—La patria.

—¿Qué gente?

—Jefe de día.

—¡Atrás!

—¡Jefe de día!—gritó el capitán Toledo con toda las fuerzas de sus pulmones, pensando que el centinela era sordo.

—¡Atrás! Jefe de día no anda de noche.

Y como el capitán avanzara, Benito echóse a la cara el fusil dispuesto a cumplir la orden recibida; visto lo cual, el capitán Toledo, comprendiendo que toda discusión era inútil, giró sobre sus talones mascullando el más soberbio:

—¡Animal!—Y seguido de su ayudante, se retiró.

En tanto, Benito, mirándolo alejarse decía para su capote:

—¡Jefe de día! ¡Si será pavo! Porque me ve vestido de paisano se figurará que no sé distinguir el día de la noche.

Alfredo Arnoldi.

ENTRE LITERATOS

Bretón de los Herreros y Larra eran más que amigos, hermanos. Un cariño de muchos años, fortalecido por la camaradería de trabajos en periódicos y revistas,

encuentros diarios en teatros y salones, habían hecho de ellos inseparables compañeros. Pero tuvieron un día su alejamiento.

Cuando escribió Bretón la comedia titulada “Me voy de Madrid”, creyeron muchos que había retratado a su amigo Larra en el protagonista de la obra. Este, que se hallaba en el extranjero, al volver a Madrid dejó de saludar a Bretón de los Herreros, y éste imitaba su conducta.

Después de algún tiempo, y notado que fué el disgusto por el célebre director de teatros señor Grimaldi, amigo y consejero de los escritores de aquella época, dispuso en sus salones un convite, al que asistieron el barón Taylor, Carnerero, Ventura de la Vega y otros hombres de letras. Bretón y Larra, que figuraban como héroes de la fiesta, ni se hicieron un saludo ni se miraron.

Empezó la comida, y durante toda ella giró la conversación sobre asuntos indiferentes. Al llegar la hora del champaña, se propuso un brindis, y Ventura de la Vega dijo con simpático acento:

—“El odio y rencor insano del corazón se desoche; el vate es del vate hermano, si hay quien alargue una mano yo sé que habrá quien la estreche.” Como si obedeciera a magnético influjo, Larra se puso de pie y tendió su mano.

Bretón, con lágrimas en los ojos, improvisó la siguiente quintilla:

—“No aguardaré a que comiences. Quédese el furor odioso para enemigos vascuences; yo te vencí rencoroso, tú, generoso, me vences.”

L. D.

Advertencias

En esta sección se publicarán anécdotas breves que sean de verdadero interés y no contengan más que las palabras indispensables. El remitente de la mejor anécdota—nueva o antigua—que se publique en cada número, recibirá un premio de 20 pesos.

Toda comunicación relativa al cobro de premios de esta sección debe dirigirse al administrador de Mundo Argentino.

Para hacer efectivo el importe del premio, debe presentarse una copia de la anécdota premiada, cuyo texto y firma concuerden con los del original.

LA REINE DES
CREMES
DES
ES
LA CRÉMA DE LAS REINAS



La crema “La Reine des Crèmes” es un producto preparado sobre bases eminentemente científicas y de resultados inmejorables para la tez. Exíjase esta marca y de no hallarse, pídale, citando este aviso, a los únicos concesionarios, CAILLON Y RAMONET, Tacuarí, 267, Buenos Aires, quienes proveerán para que pueda obtenerla, o bien a sus Agentes para el Uruguay: José J. Vallarino e hijo. — 429, Sarandí 431. — Montevideo.



—Ya ves, hija mía, que no es cuento aquello de que en mis tiempos fui el mejor back del país.

CURIOSIDADES

Ningún metal barato tiene el peso del oro.

La constitución de la provincia de Entre Ríos fue sancionada en febrero de 1860.

Es inexacto lo que se dice de que los topes son ciegos.

Un elefante puede recoger del suelo una aguja con la trompa.

En la Gran Bretaña hay diez mil especies de insectos.

Las tortugas se alimentan exclusivamente con vegetales.

El color azul del cielo se debe a las partículas en suspensión que contiene la atmósfera.

Para hacer tinta de copiar basta añadir un poco de glicerina a la tinta común.

Para obtener un solo kilogramo de esencia pura de violetas se necesitan 33.000 kilos de flores frescas.

El sistema federal en el gobierno de la República Argentina fue establecido el 10 de febrero de 1811.

Una gota de sangre tarda solamente veintidós segundos en recorrer todo el aparato circulatorio.

Si se meten en una caja dos hormigas amigas, en seguida se reconocen, se lavan mutuamente, se dan de comer y se acarician; si son enemigas, huyen o se pelean.

Actualmente se está construyendo en Boston (Estados Unidos) el dique seco más grande del hemisferio occidental. Tendrá 350 metros de largo y costará 3.000.000 de pesos oro.

La famosa piedra de Rosetta que permitió descifrar los jeroglíficos egipcios, fue descubierta por los franceses en 1798 y pasó a manos de los ingleses por el tratado de Alejandría, siendo depositada en el Museo Británico en 1801.

Para hacerse cargo de las dificultades que ofrece la enseñanza del idioma chino, basta decir que la vocal i se pronuncia de 145 maneras diferentes, y en cada una de ellas tiene significado distinto.

En algunos de los distritos de cría de ganado vacuno del Brasil se han hecho extensas plantaciones de eucaliptos porque la experiencia ha demostrado su valor como árboles de sombra durante la época de calor.

Las primeras monedas redondas fueron acuñadas en Egipto (isla de Grecia) y de ellas la más antigua que se conoce data del año 700 antes de Jesucristo. En un lado lleva grabada una tortuga, símbolo de Afrodita, diosa protectora del comercio y del amor.

Las lombrices de tierra son sordas.

Muchos animales de los trópicos duermen durante todo el verano.

Cuatro mensajes pueden enviarse a la vez por el mismo hilo telegráfico.

Desde el fondo de un pozo se puede ver las estrellas a mediodía.

Nosotros respiramos más lentamente cuando dormimos que cuando estamos despiertos.

Si se quiere conservar caliente el agua durante algún tiempo, añádase a ella un poco de almidón o de natrón.

A una profundidad de menos de tres kilómetros bajo la superficie de la tierra las rocas están a una temperatura de cien grados.

El cepillo de ropas se mantiene limpio frotándolo, cada vez que se ha usado, contra un papel blanco, que se apoya contra el borde de una mesa.

La riqueza de los Estados Unidos se ha duplicado en los últimos quince años, según la oficina del censo, que dice que la riqueza total es casi 100.000.000.000 \$.

El código de Hammurabi, el código de leyes más antiguo que se conoce, está inscrito en un bloque inmenso de idrila negra. Fue encontrado en Susa en 1901. Hammurabi era contemporáneo de Abraham.

Desde el comienzo de la guerra hasta ahora, han muerto en Serbia, debido al contagio, treinta y cinco de los médicos que fueron a ese país a combatir la gran epidemia del tifus.

El mal olor que se produce en los lugares poco ventilados, por la acumulación de sustancias propensas a la descomposición, se combate cogiendo una bola de algodón rociada con formol.

Supónese que los fértiles terrenos de Rusia, conocidos por el nombre de tierras negras, se han formado por la lenta descomposición de las hierbas de la estepa acumuladas durante muchos siglos. Cuando hueve, estos terrenos parecen de betún.

Según el último censo forestal de la república, Buenos Aires tiene 7.298.628 árboles frutales; Córdoba, 1.926.898; Corrientes, 1.649.797; Santa Fe, 895.930; Entre Ríos, 661.286; San Juan, 382.390; Mendoza, 264.661; Tucumán, 217.316; Catamarca, 192.762; San Luis, 181.665; Misiones, 190.204; La Rioja, 125.953; Salta, 103.043; Jujuy, 63.884; Chaco, 51.497; Santiago del Estero, 44.374; Río Negro, 41.168; La Pampa, 26.600; Formosa, 15.123; Neuquén, 11.913; Chubut, 6.408.

Mal olor de los pies

Se quita en pocos días teniendo la precaución de espolvorear los pies con

Polvo Phylopode

Es un polvo blanco, sin olor, que no suprime la transpiración pero que quita el olor y fortifica la piel

LA CAJA 0.85
FARMACIA FRANCO INGLESA
531, Sarmiento, 531

Un cigarro de calidad debe: arder bien y uniforme, tener buen aroma y agradable paladar. Todas estas buenas cualidades las reúne el

Dannemann

Importadores: VAN HULSTEYN, VOCKE & Co
Calle Santiago del Estero 131—Bs. As.

JABON GRANJA BLANCA

LO MEJOR PARA EL CUTIS

LA SEMANA CÓMICA, por Pelayo

MÁSCARAS NOTABLES QUE HAN DESFILADO POR LA CAPITAL EN ESTOS DÍAS



Sancho Panza conduciendo el caballo de don Quijote al matadero de equinos. (En el cartelito está equivocado el nombre).



Un petiso que anda buscando unos zancos que ha perdido (electores) para hacerse pasar por grande.



El pastor Lisandro, tafiendo la zampoña para que acudan al redil las ovejas descarriadas.



Una pobre mártir atormentada por "ese valiente" marino que quiere ser orador.



El hombre del "90" que, a juzgar por las veces que repite este número, debe estar seguro de ganar la grande en la lotería del 2 de abril.



Un musicante y contador muy "justo", que se pasa los días haciendo cuentas o tocando la internacional.

¿SUFRE VD. DEL ESTÓMAGO?

¿No tiene usted apetito? ¿Difiere con dificultad? ¿Tiene gastritis, gastralgia, disenteria, úlcera del estómago, anemia con dispepsia, una enfermedad del intestino? Después de las comidas, ¿tiene eructos agrios, gases, pirosis, vahidos, pesadez de cabeza, sofocación, opresión, palpitaciones al corazón? ¿Tiene usted

DISPEPSIA

y dolores al vientre a la espalda, vómitos, diarreas? ¿Se altera con facilidad, está triste, abatido, tiene por la noche sueño agitado? ¿Ningún remedio, ningún régimen ha podido curarle? Tome

STOMALIX

SAIZ DE CARLOS
y recobrará la salud.
Venta: Farmacias y Droguerías

PURO DE OLIVA
EUSKAL ERRIA
ACEITE EXQUISITO

Una de las maravillas del arte es el retrato de Pablo V, existente en el palacio Borghese (Italia), que fue ejecutado en mosaico por Marcelo Piovenzano. Sólo en la cara el artífice empleó dos millones y medio de piezas, muchas de las cuales no superan el tamaño de un grano de arena.

MOMENTOS CRÍTICOS por Gibson



Angustiosa situación de un hombre que le ha dicho a una poetisa que admira su obra y no puede recordar ni la más insignificante estrofa.

La mejor escuela

Está en el orden de la naturaleza, que la vida doméstica sea una preparación a la vida social, y que el espíritu y el carácter, sean, pues, formados en el hogar. Allí los miembros futuros de la sociedad principian por ser tratados en detalle y labrados uno a uno. Por eso puede considerarse el hogar como la escuela más influyente de la civilización. Porque, después de todo, la civilización no es más que una cuestión de educación individual y la sociedad será más o menos civilizada según que las partes que la componen hayan sido más o menos bien educadas en su juventud.

La educación de cualquier hombre, aun la del más sabio, no puede dejar de ser fuertemente influida por el círculo moral de sus primeros años.

Insectos emigrantes

El cargamento de los buques es a veces vehículo y agente de introducción de especies de insectos completamente nuevas en diferentes tierras.

Los buques cargados de fruta sirven de medio de inmigración a los insectos destructores de las plantas.

Los insectos voladores suelen seguir a los buques. Citase el caso de uno que zarpó de los trópicos seguido de un enjambre de mariposas, y cuando perdieron de vista la costa se refugiaron en los camarotes y en las bodegas, saliendo cuarenta días después al llegar a Inglaterra. Esta inmigración dió origen a especies de mariposas completamente nuevas en las islas británicas.

La invención del neumático

La invención del neumático tuvo lugar de modo muy curioso y por obra de uno que no sabía ni montar en bicicleta.

En 1887, un veterinario de Belfort (Inglaterra), por invitación de su hijo, apasionado ciclista, el cual no había podido conseguir ganar nunca una carrera, después de haber estudiado un poco pensó en aligerar las gomas, poniendo en vez de las macizas que se usaban entonces, gomas huecas llenas de aire. Después de varias tentativas y de haber vencido muchas dificultades, el buen veterinario consiguió construir un neumático hueco y llenarlo de aire. Luego, desde un mismo punto echó a rodar un neumático macizo y otro hueco y se convenció de que el hueco, en el mismo período de tiempo cubría una distancia doble que el macizo.

Visto el resultado de sus fatigas, el veterinario fabricó un segundo neumático hueco que aplicó, junto con el primero, a la bicicleta de su hijo, quien el 13 de febrero de 1888 ganó por primera vez una carrera.

Economía

El honorable William C. Redfield, ministro norteamericano de comercio, ha dicho, definiendo la economía:

“La economía no implica la ausencia de gastos. Un hombre que puede gastar diez dólares semanales para mantener a su familia y no gasta más que dos, no es económico porque gasta la vida de sus hijos y prepara una entrada segura para las cuentas de los médicos.”

El fabricante que, teniendo dinero disponible, no hace reparaciones en el edificio de su fábrica, ni gasta en componer sus máquinas, no es económico. Es sencillamente un ignorante porque luego tendrá que pagar el doble en esas composuras que ahora descuida.

Se cuenta que un irlandés no componía un agujero que había en el techo de su casa porque cuando llovía no podía componerlo, y cuando no llovía no tenía necesidad de hacerlo.

El criterio del irlandés podrá ser ingenioso pero no tiene nada de económico.

Un porcentaje elocuente

En los primeros meses de la guerra el 3 por ciento de los heridos del ejército alemán fallecieron, el 12 por ciento quedaron inutilizados y el 85 por ciento volvió a las filas.

Los métodos científicos actuales han alterado favorablemente este porcentaje. Ahora en el ejército alemán, sólo muere el 1,7 por ciento de los heridos, el 8,8 queda inutilizado y el 89,5 por ciento vuelve a las filas.

En el ejército francés hasta septiembre del año 1914 murió el 4,5 por ciento. En los últimos meses el promedio de las muertes ha sido de 1,3 por ciento.

Este porcentaje casi alcanza al de las defunciones en los hospitales de París en tiempo de paz, el cual es de 1,6 por ciento.

A casarse tocan

El doctor Stark, sabio médico escocés, estuvo muchos años en la dirección de registros de nacimientos, casamientos y defunciones.

Fijóse un día que en las partidas de defunción abundaba más la palabra “soltero” que las de casado o viudo, y decidió a aquilatar la razón de proporción, provisto de un lápiz-bastón y de una bobina de papel se puso a echar cuentas y más cuentas.

Sus trabajos dieron al fin en su término. El resultado de su numérica investigación fué el siguiente.

EDES	Casados y viudos		Solteros
	20 a 25	25 a 30	
20 a 25	6,24	12,31	
25 a 30	8,23	14,94	
30 a 35	8,65	15,94	
35 a 40	11,67	16,00	
40 a 45	14,07	18,35	
45 a 50	17,04	21,18	
50 a 55	19,54	26,34	
55 a 60	26,14	38,54	
60 a 65	35,68	44,54	
65 a 70	52,93	60,21	
70 a 75	81,56	102,71	
75 a 80	117,85	143,94	
80 a 85	173,88	195,40	

Estos datos sirvieron de base en Inglaterra para la ley de casamiento.

Por el Impuesto Unico

Nuestro colega “El Oeste”, de esta capital, se ha plegado a la noble causa del Impuesto Unico. Leemos en su último número:

“El gravamen exclusivo sobre la tierra, considerándola libre de mejoras, significaría en los actuales momentos la redención económica de la colectividad.”

Se impone la transformación inevitable... Un mundo nuevo, en efecto, parecería nuestro país, económicamente redimido por el nuevo sistema.”

Felicitemos a “El Oeste” por esta benéfica campaña que inicia en bien de los intereses generales.

Los monos y la moneda falsa

Un viajero que ha pasado muchos años en Siam, habla del siguiente curioso medio que

los comerciantes de aquel país emplean para conocer la moneda falsa.

Sabido es que los monos tienen el sentido del gusto extraordinariamente desarrollado. Cada comerciante siamés posee alguno de estos animalitos en su tienda, y tan pronto como un comprador paga, entrega el dinero al mono. Este se mete las monedas en la boca, y se diría que por el gusto conoce si son de ley, pues todas las buenas las entrega a su amo, y si hay alguna falsa la arroja inmediatamente al suelo, haciendo gestos de asco.

Las calles de Buenos Aires

San Eduardo.—Nombre tradicional. Lo debe a que el primitivo propietario de los terrenos que cruza la calle, fué el señor Eduardo Esteves, quien, al cederlos, propuso se designara así.

Deberes de la mujer para con su marido

Cuando te cases, amalo.
Después de casada, estúdialo.
Si es honesto, honralo.
Si es generoso, aprécialo.
Cuando lo veas triste, consuéltalo.
Cuando esté enojado, procura contentarlo.
Si quiere hablar, escúchalo.
Si busca pendejencia, evítala.
Si padece de celos, cúralo.
Cuando lo merezca, abrázalo.
En fin, hazle creer que lo comprendes, pero que no sepa jamás que lo guías.

Las erratas de imprenta

Las erratas de imprenta han constituido siempre la pesadilla de los escritores, y, principalmente de los periodistas, a los que suelen proporcionarnos grandes disgustos y contrariedades. Pero los efectos de dichas erratas, con ser muchas veces de importancia y trascendencia enormes, no han llegado nunca a tener la gravedad de los errores de composición que suelen darse en el empleo de las linotipos.

Estas máquinas, tan útiles para el periodismo por la velocidad con que componen las líneas bajo los ágiles dedos de los linotipistas, suelen producir los errores más extraños y más imprevisibles.

Si una línea perteneciente a un párrafo va a parar a otro, con el que no tiene relación alguna, suelen resultar períodos que la mayor parte de las veces no tienen ningún sentido, pero que otras veces adquieren uno diametralmente opuesto al que debían tener, de efectos cómicos en unos casos y deplorables en otros.

Ambos efectos se han dado a la vez, no ha mucho, en Austria, ocasionando un pleito muy original.

Según informan los periódicos vieneses, en Szitmar, se presentó a los tribunales una querrela acompañada de un recorte de periódico de provincia.

El recorte contiene la noticia del matrimonio del señor Osvaldo Huizen con la señorita Adela Neubauer, y a continuación de ella, sin separación alguna, la siguiente línea:

“Q. E. P. D.”

La noticia de tan singular terminación provocó en la ciudad un efecto extraordinario de hilaridad a costa del recién casado.

No era difícil comprender que se trataba de un error de composición; pero el señor Huizen no se conformó con esta explicación técnica, y aduciendo que su esposa había sufrido detrimento en su honor, exige legalmente el castigo del compositor torpe o distraído y la correspondiente indemnización.

La ardilla

En el “Boletín de la Sociedad francesa protectora de las aves” se ha publicado una tremenda acusación contra la ardilla. De las observaciones efectuadas por M. D'Anne, resulta que ese animalito es un enemigo encarnizado de las aves, a las cuales molesta cuanto puede, derribando nidos, asustando a las ponedoras y a las incubadoras, rompiendo los huevos, matando a las crías y robándoles los alimentos. Su hostilidad no se limita a los pajarillos, sino que se extiende a las urracas, a los faisanes, a las palomas y a todas las aves de corral. En algunos departamentos de Francia se ha notado que la aparición de las ardillas coincide con la disminución de los pájaros.

Además, según la sociedad de agricultores, la ardilla es perjudicial para el arbolado, especialmente para los chopos y para los árboles resinosos.

Por todo ello se ha solicitado que la ardilla figure en el grupo de animales dañinos que pueden y deben ser destruidos en cualquier época del año.

Para llegar a viejos

—¿Qué hay que hacer para llegar a centenario?

He aquí cómo respondieron a esta pregunta: María Mac Donald, de 131 años:

—Para vivir cien años, casaos jóvenes, levantaos al alba y no bebáis nunca demasiado.

Noé Katz, de 125 años, ha contestado:

—Recogéos temprano, no os caséis, no bebáis agua y no criéis sangre mala.

Catalina Sugder, de 101 años:

—Casados, haced un matrimonio de inclinación, vivid al aire libre, comed lentamente y sólo cuando tengáis hambre, tomad un poco de licor, no os caséis antes de 25 años, si sois hombre, ni antes de 22 si sois mujer.

Isabel Hunt, de 102 años:

—Vivid con la mayor sencillez, tened hábitos regulares, no llevéis corsé, no uséis de comidas refinadas y compuestas de muchos ingredientes.

Francisco Biunión, de 102 años:

—Ni tabaco ni licores: no os encolericéis, observad las leyes de la higiene, evitad los pleitos.

José Mac Greth, de 103 años:

—Trabajad duramente, no durmáis nunca más de siete horas al día; sed enemigos del tabaco y de los licores.

John Edward, de 100 años:

—No penséis en el mañana.

Margarita Mac Pethirier, de 90 años:

—Son más dignos de lástima los ociosos que

PALABRAS SINCERAS

Cualquiera que sea su enfermedad y cuando ya esté cansado de drogas y medicamentos, sométase al sistema natural y se curará. Vd. mismo, por sí solo. Pida folletos ilustrados gratis al Director del Instituto Naturalista Prana, calle 10 N.º 925-1551, Rosario de S. Fe. Sirvase mandar veinte centavos en estampillas para el franqueo.



los pobres: trabajad, tened siempre manos y espíritu preocupados, y llegaréis a cien años sin saberlo.

Edward Line, de 103 años:
—Para llegar a ser centenario se debe haber nacido con buena constitución, beber y comer con buen apetito y no hacerse mala sangre.

Educación obligatoria y gratuita

Continuamente nos llegan cartas confirmando las noticias que a diario viene publicando la prensa metropolitana: la gran dificultad que encuentran los padres para la inscripción de sus hijos en las escuelas primarias. Tratándose de asunto tan importante, es justo que las autoridades competentes traten de hallar una solución satisfactoria a esta situación. Creemos que si se habilitara mayor número de horas para la inscripción y los encargados de efectuarla asistieran puntualmente al cumplimiento de sus deberes, mucho se ganaría. Es realmente desconsolador el espectáculo de tanta gente esperando en los pasillos de las escuelas y en las aceras durante horas enteras, para que luego los hagan volver al día siguiente y así, después de varios días de plantón, les comuniquen que no hay ya asientos para sus hijos.

La guerra y la filatelia

La guerra actual está proporcionando a los coleccionistas excelentes ocasiones para adquirir ejemplares nuevos y únicos. Hay ahora estampillas belgas muy buscadas y que, por lo tanto, se pagan bien, como por ejemplo una que ostentaba la efigie del rey Alberto y otra la reproducción del monumento de la Defensa. Ambas emisiones han recibido un valor adicional por llevar como sobrecargo la palabra “Havre”, nombre de la población francesa donde se halla instalado por las exigencias de la guerra, el gobierno belga.

Otro sello belga muy buscado por los entusiastas es el que usan los alemanes desde la ocupación. En dicho sello aparece el nombre de Bélgica, en alemán “Belgien”, pero el valor del sello está en francés. Igualmente son interesantes los sellos alemanes de la ocupación de Polonia.

Los sellos de guerra ingleses más buscados son los Samoa, África suroccidental y oriental alemanas, y el sello especial usado en Francia por las fuerzas expedicionarias indias.

Papel Impreso

Ideas y figuras.—El número últimamente publicado de la importante y popular revista de Alberto Ghiraldo, trae, como siempre, un selecto material, y una grata noticia: la instalación de los talleres propios, en el local de la calle Tucumán 900.

“Na esteira da luz”, recopilación de artículos publicados en la prensa fluminense, por el distinguido periodista y hombre de letras brasileño señor Alberto Veiga. Muy bien escritos y de gran interés.—Un volumen de 250 páginas; formato 14 x 21.—Imprenta Popular, Santos.

“Versos”, por Pablo de la Costa (hijo).—El conocido escritor nos presenta un florilegio de escogidas poesías, bien escritas y no exentas de originalidad.—Un volumen de 140 páginas; formato 14 x 19.—Edición de la revista “Nuestros”,—Buenos Aires, 1915.

“Argirópolis”, por Domingo F. Sarmiento, con una introducción biográfica por Ernesto Quesada.—El gran Sarmiento estudia en “Argirópolis” varios problemas políticos de alto interés. Inútil es repetir el valor de cuanto ha sabido de la pluma del grande hombre, como obvia también insistir sobre el talento del señor Ernesto Quesada.—Un volumen de 200 páginas; formato 13 x 19.—Editado por “La Cultura Argentina”,—Buenos Aires, 1916.

“El 90”, por Emilio Gouchón Cané.—Novela histórica, cuya fábula se desarrolla, como lo indica su título, en el año de la última revolución.—Un volumen de 210 páginas; formato 14 x 20.—Editorial del Plata.—Buenos Aires, 1916.

“Fénix”, semanario noticioso, literario y social, que se publica en Bernal. Primer número correspondiente al 26 de febrero de 1916.

Correspondencia

Síbel.—Diríjase al comisario de la localidad, apelando a sus sentimientos humanitarios.

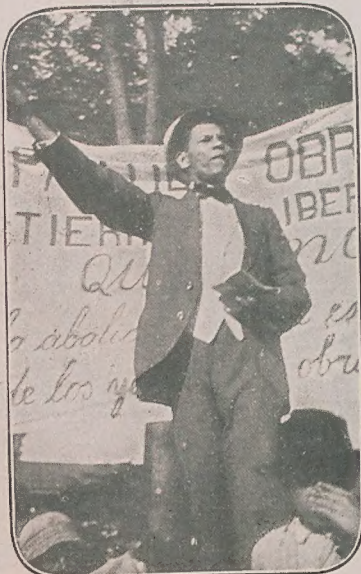
SUBSCRIPCIONES AÑO 1916

Recordamos a nuestros lectores que el precio de “Mundo Argentino” en toda la República, por ejemplar suelto, es de 10 centavos moneda nacional.

Las personas que por hallarse radicadas en puntos apartados del interior o por otras causas, tengan dificultad para obtener este semanario con regularidad y en las expresadas condiciones de precio pueden suscribirse enviando \$ 5.— m/n., valor de una anualidad, a esta Administración, Chacabuco 685. La suscripción anual comprende 52 números, a contar desde la fecha de su anotación en nuestros libros.



Asunción. — Los canillitas que encabezaron la manifestación obrera realizada recientemente con el fin de pedir al gobierno algunas mejoras para la clase trabajadora



El señor Recalde Milesi, presidente del Centro Obrero Paraguayo, explicando a la concurrencia la actual situación de la clase obrera



Parte del público que asistió a la manifestación realizada por los trabajadores, en la plaza Uruguaya



Penados herreros, construyendo zarandas para la fábrica de pedregullo de la Dirección de Puentes y Caminos del presidio de Sierra Chica



Un detalle de la enfermería, y parte del lago que utilizan los penados para recreo



Puente construido por los penados, en el camino de Sierra Chica a Hinojo. — Fot. E. H. Alfieri



Es el gran cigarrillo





Lea lo que dicen estos fumadores, y si es Vd. tan delicado en cuanto a la calidad del cigarrillo que fuma como lo soy yo con respecto a la calidad que elaboro, debe probar mis Ideales.

Después de saludarlo atentamente le digo mi opinión sobre los cigarrillos IDEALES; es ésta:

Porque uno puede fumar dos o más atados de 0.20 ctvs. y no irritan la garganta y parece que fueran hechos para todos los gustos del consumidor y porque son de 0.20 ctvs. y no de 0.18 ctvs. como las marcas de 0.20 ctvs. que dan figuritas de 0.02 ctvs. y ¡¡ sacan del tabaco.

Y porque a Vd. se le ve hacer los cigarrillos en el Pasaje Güemes y no se ve un solo palo en el tabaco.

Roberto FRACCO.

Mi inmensa producción y modernísima fábrica, me ponen en condiciones de ofrecerle mejor tabaco y elaboración más esmerada de lo que les es posible a la mayor parte de los fabricantes. Mantengo ocupado un pequeño ejército de gente revisando minuciosamente cada cigarrillo antes de ser empaquetado. Es un gasto inmenso para mí, pero es la única manera de asegurarle a usted cigarrillos de esta calidad.

Buenos Aires.

¿Por qué fumo IDEALES?

Porque no quiero fumar cartoncitos ni banderitas, sino tabaco habano, sin palo, como el que contiene los IDEALES.

Camilo VÁZQUEZ.

Buenos Aires.

Tengo el agrado de dirigirme a Vd. y exponer: que los cigarrillos IDEALES son los mejores que se elaboran en la República Argentina y que son un vivo exponente de la labor que ha venido realizando desde varios años la «Sin Bombo» y que son los cigarrillos que más bien tienen puesto su nombre porque verdaderamente son ideales para todo buen fumador por su aroma y luego por la calidad del tabaco y por su buen sabor.

Con esto queda demostrado, a mi parecer, el motivo de por qué fumo desde hace tiempo los cigarrillos IDEALES.

J. Del Mármol GANDOLI.

Rosario.
Por su exquisito aroma, por lo delicado de su elaboración y por venir armados con tabaco de primera calidad, sin mezcla alguna de palo.

Alberto TORVISO.

Buenos Aires.

Fumo y he fumado siempre sus cigarrillos, por ser el mejor en todo punto de vista; primero, por su tabaco; segundo, porque no arde la garganta como todos los cigarrillos de 0.20 ctvs., y tercero, porque son elaborados con el mejor tabaco habano y es puramente un cigarrillo de calidad.

Por eso los he fumado y los fumo siempre y los recomiendo a mis amigos, varios que los han probado, hasta la fecha no han dejado de fumarlos.

Alejandro COOPER.

Buenos Aires.

Yo he sido siempre fumador de los cigarrillos 43, porque puede decirse que en este partido no se reconocen otros tan anunciados, pero al leer en el «Fray Mocho» y en «Caras y Caretas» IDEALES, he comprado varias veces y tengo un placer en decirle que sus cigarrillos IDEALES están mejor fabricados porque no tienen vales, pero sí mejor tabaco.

Creo que voy a fumar siempre ahora IDEALES, y a mis amigos y compañeros de trabajo que están enviados en los 43 los voy a conquistar para Vd., señor Gnome.

Vicente DELFINO.

Rosario.

Por la presente le agradezco por el buen servicio que me han prestado sus inseparables cigarrillos IDEALES, pues ellos han sido mi única distracción durante los años que los fumo.

Son preferidos tanto por su aroma, calidad y elaboración, y no tienen rival en ningún concepto.

Deseando que siempre tengan tan buena acogida como hasta ahora, lo saluda atte.

Eugenio MORENO.

Rosario.

Hace tiempo que soy fumador de los deliciosos cigarrillos IDEALES y cada vez los encuentro más superiores a otros de su índole, agrada al paladar y dan un rico aroma.

Fernando ACEVEDO.

Buenos Aires.

Comuníqueme que yo fumaba de otras marcas; pero, al retirarle el cupón, he fumado sus cigarrillos IDEALES y conocí que eran mucho más mejores y más aromáticos que las demás marcas del mismo precio, y desde entonces fumo siempre IDEALES.

José C. LAMAS.

Buenos Aires.

Muy a menudo te vi aparecer en diarios y recortes, en los que hacías men-

ción de tu calidad de cigarrillos, Me decidí a comprar un paquete, y habiéndome gustado tus cigarrillos en mi primera prueba, por la exquisitez y fragancia que en otros cigarrillos del mismo precio con premios, no he logrado encontrar. Con esto quiero decirte que he adoptado para siempre tus cigarrillos IDEALES.

Joaquín MENDOZA.

NOTA.—Te advierto que siendo yo un empedernido fumador nunca, después de fumar cualquier marca de mayor precio, me encuentro tan satisfecho y despejado que fumando tus IDEALES.

Buenos Aires.

Pláceme manifestar a Vd. que soy como buen fumador—partidario acérrimo de los cigarrillos IDEALES, por ser ellos, a mi juicio, los mejor elaborados, y que se hacen acreedores a la aceptación de todo buen fumador por su aroma exquisita.

Ricardo FERNÁNDEZ.

Buenos Aires.

Los cigarrillos IDEALES de 0.20 ctvs. los prefiero mejor que ninguna otra marca de 0.30 ctvs. por el buen tabaco que Vd. se sirve ponerles, porque el buen fumador los distingue de todas las otras marcas en su paladar, por la buena aroma que despiden al fumarlos.

Juan VÁZQUEZ.

Buenos Aires.

Los cigarrillos IDEALES se recomiendan por sí solos, dada la buena calidad del tabaco empleado en su elaboración, superando a muchas marcas de mayor precio, debido a lo cual soy consumidor de ellos, y recomiendo a mis amigos que lo adopten.

Federico LUNA CLICK.

Buenos Aires.

Desde hace diez años que fumo su marca, no habiendo otra que satisfaga mejor mi paladar y gusto; y ahora más que nunca es cuando su marca debería tener más aceptación como por su buen aroma, que siempre lo ha caracterizado.

En cuanto a Vd., señor Gnome, cuénteme entre uno de sus más fervientes admiradores

Renato VERGNAUD.

Buenos Aires.

Tengo el agrado de comunicar a Vd. que si sus afamados cigarrillos me agradan, es por su frescura, aroma y buen sabor; para mí no hay mejores cigarrillos que los IDEALES; hace varios años me agradan más, por la cual le doy las respectivas gracias por la manera de progresar que hace dicha marca.

Daniel AVILA.

Buenos Aires.

Calidad y condiciones resumidas por el tabaco: en cuanto a esto, no me cabe más que poner como respuesta la frase de mejor calidad de tabaco superior despallado, tabaco puro y no con materias más nocivas a la salud, como emplean otras marcas en la elaboración de sus cigarrillos.

Respuesta en cuanto al papel empleado en su elaboración, es superior al de cualquier otra marca, y, por consiguiente, siendo el cigarrillo no tan nocivo a la salud.

Bajo el punto de vista de la calidad del tabaco, la mayor cantidad de tabaco puro que se puede poner a la altura de las demás marcas de 0.30 ctvs. por la cual yo, fumador de marcas de 0.30 ctvs., las he abandonado, adoptando los IDEALES.

B. ZUMALACARREGUI.

Bajada Grande (Entre Ríos).

Buenos Aires.

He fumado los cigarrillos de todas las marcas que existen en la República Argentina, y ninguno me ha agradado tanto como los IDEALES, por ue su elaboración se hace a la vista de todo el mundo.

Domingo CUBEIRO.

Buenos Aires.

Los insuperables cigarrillos IDEALES (verdadero ideal de todo fumador) los he fumado mucho tiempo, los sigo fumando y los seguiré fumándolos, porque para mi gusto no he encontrado, ni creo encontraré otros cigarrillos iguales, por su calidad, por su rico sabor, frescura y aroma; cualidades éstas, esenciales en todo exquisito y buen cigarrillo.

En una palabra, su nombre IDEALES lo califica, razón poderosísima para que sean sumamente preferidos por mí y por todo buen fumador (como me jacto yo de serlo).

José DEL CERRO.

Buenos Aires.

Pláceme comunicar a Vd. que siendo un fumador de los cigarrillos IDEALES, los acredito como los mejores, elaborados con tabaco sin palo y que no admiten competencia ninguna por parte de otras ya conocidas marcas.

Roberto FERNÁNDEZ.

Buenos Aires.

El cigarrillo IDEALES es agradable al paladar, pues fumarlo una vez es adoptarlo para siempre, dada su calidad, hoy por hoy, es el mejor entre los de su precio.

Grillo DOMINGO.

Buenos Aires.

Cumplo con el deber, como fumador, de participarle que los cigarrillos IDEALES dejaría satisfecho al fumador más exigente por su elaboración y calidad de los tabacos empleados, no encontrando palo como en otras marcas.

M. CONDE.

Buenos Aires.

Por la presente debo manifestarle que sus cigarrillos son mis preferidos desde hace unos siete años más o menos, o mejor dicho desde que principie fumarlos.

A los que no los conocen, les digo: pruébenlos y compárenlos con los que fuman actualmente. Compre un atado de IDEALES, saque un cigarrillo y examine su tabaco. ¡Ni un rastro de palo! Toda la hebra es de hoja seleccionada. Encienda uno y fíjese qué firme es y qué bien tira. Su aroma, unido a ese paladar exquisito que deja al fumarlo, es propio del tabaco fino que contiene. No le irrita la garganta.

Sus cigarrillos, por su buena elaboración y preparación, así como por su deliciosa aroma y buen gusto que se tiene al fumarlos, revelan en mi persona ser los mejores en este país.

Los cigarrillos IDEALES no me irritan la garganta; me satisfacen el paladar, por lo que soy y seré un constante consumidor de los mismos.

Sin otro motivo particular saludo al señor Gnome de los cigarrillos IDEALES con mi mayor consideración.

ENRIQUE.

Buenos Aires.

No fumo los IDEALES por economía de los 0.20 ctvs., sino porque los encuentro superiores a los de 0.30 ctvs., y un día, por casualidad, compré un atado de IDEALES, fué lo bastante para no abandonarlos más, los encuentro mucho más suaves y más aromáticos que cualquier otro, en fin, porque encontré mi cigarrillo (ideal).

Por esto prefiero los cigarrillos IDEALES.

Vicente MUNE.

Sólo tiene Vd. que probar uno de mis cigarrillos IDEALES. Yo garantizo que son en todos sentidos los mejores cigarrillos de 20 centavos que Vd. puede fumar.

IDEALES

EL CIGARRILLO DE CALIDAD